LAP

PASOS

"El justo como la palma florecerá"

Una publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI)

ISSN 1659-2735

LIBRARY OF PRINCETON THEOLOGICAL SEMINARY
JUL 17 2013

Consejo Editorial

Maryse Brisson
Pablo Richard
Elsa Tamez
José Duque
Silvia Regina de Lima Silva
Germán Gutiérrez
Tirsa Ventura
Gabriela Miranda García
Mario Zúñiga
Anne Stickel
Wim Dierckxsens

Colaboradores

• Leonardo Boff • Frei Betto • Elina Vuola • François Houtart • Raúl Fornet-Betancourt • Lilia Solano • Juan José Tamayo • Arnoldo Mora • Roxana Hidalgo • Jung Mo Sung • Enrique Dussel • Rita Ceballos • Franz Hinkelammert • Jorge Pixley • Roy May • Klaudio Duarte • Alejandro Dausá • José Comblin

Corrección

Guillermo Meléndez

PERIODICALS

Se autoriza la reproducción de los artículos contenidos en esta revista, siempre que se cite la fuente y se envíen dos ejemplares de la reproducción

CONTENIDO

• La crisis de bancarrotas de Estados y la geopolítica futura 1
Wim Dierckxsens
Antonio Jarquín
• Todas somos hijas de Mamahuaco
Despatriarcalizar y descolonizar el saber 12
Lucía Mariana Alvites S.
• Desde el mundo de la insignificancia social..... 19
Gustavo Gutiérrez
• Para reír de humanidad
(Acerca de las instituciones en cuatro escritos de Roque Dalton)..... 25
Mario Zúñiga Núñez
• Nostalgia del siervo en la vieja diplomacia brasileña 34
Leonardo Boff

La crisis de bancarrotas de Estados y la geopolítica futura

Wim Dierckxsens
*Antonio Jarquín**

1. La coyuntura internacional demanda un cambio más radical

Lo que estamos viviendo en este año 2010 no es simplemente una "depresión" o una "recesión". Lo

* Los autores forman parte del Observatorio Internacional de la Crisis (www.observatoriodelacrisis.org).

PER
BT
83.57
.P38
no.149
2010
May/Jun

SAN JOSÉ-COSTA RICA
SEGUNDA ÉPOCA 2010

Nº 149
MAYO
JUNIO

que estamos presenciando podría ser el comienzo del fin de la civilización occidental como hasta ahora la hemos conocido, con toda su maquinaria económica y de relaciones internacionales. La crisis actual ha tenido un largo período de gestación, durante el cual la tasa de beneficio descendió en el ámbito real o productivo de la economía con una crisis crónica de sobreproducción que implicó, hacia fines de los años sesenta del siglo pasado, el agotamiento del keynesianismo. La era neoliberal ha mostrado un parasitismo con una creciente depredación del ecosistema, misma que había empezado ya con el keynesianismo.

El proceso de las últimas cuatro décadas puede ser interpretado, en términos de Jorge Beinstein, como postergación de una nueva depresión mundial mediante la expansión financiero-militar (centrada en los EE. UU.), la integración periférica de mano de obra industrial barata (China, etc.), la depredación acelerada de recursos naturales (en especial los energéticos no renovables) y el pillaje financiero sobre un amplio abanico de países periféricos. Puede ser visto igualmente bajo la forma de una fuga hacia adelante del sistema, impulsada por sus grandes motores parasitarios a partir de la acumulación de capital ficticio a falta de posibilidades de acumulación en el ámbito real. Ambas visiones, en opinión de Beinstein, deberían ser integradas utilizando el concepto de 'capitalismo senil' que desemboca en una crisis civilizatoria [1].

1.1. La crisis del sistema

La crisis se hizo realmente visible para el público con la llamada crisis inmobiliaria de 2008. Tal crisis fue el resultado de años de acumulación de capital ficticio. Comenzó en los EE. UU. por la concesión de préstamos a hogares endeudados para devenir propietarios de sus alojamientos, es decir, apropiándose de la riqueza social con su maquinaria especulativa, dejando a los ciudadanos con las deudas de su juego especulativo. Para ello los bancos comerciales y las instituciones especializadas en el financiamiento inmobiliario acordaron créditos con hipotecas que transformaron en títulos para la creación de nuevos productos derivados, productos que vendieron en el mercado financiero. De este modo otorgaron nuevas hipotecas, cada vez de más dudosa capacidad de pago. La crisis estalló cuando, en razón de la subida de las tasas de interés determinadas por la Reserva Federal básicamente para financiar los enormes gastos relacionados con las guerras en Irak y Afganistán, una masa crítica de deudores enfrentó serias dificultades para reembolsar sus préstamos. Para el 2008, esos productos derivados (capital ficticio surgido del sistema financiero y especulativo) representaban según el Banco de Basilea unas veinte veces el producto bruto mundial (PBM), lo que da una idea de la magnitud del problema.

El sistema monetario y financiero presentaba profundas paradojas. Una de ellas era la ilusión de que es posible solucionar el problema siguiendo la gestión neoliberal de la crisis de la expansión del capital. No obstante, como plantean Herrera y Nakatani, una burbuja estalla solo para formar otra aún más peligrosa, y esto es precisamente lo que se revela con mayor claridad hoy con la amenaza de bancarrotas de Estados [2].

Al mantener los bancos centrales las tasas de interés cercanas a cero y habiendo recibido fuertes sumas de rescate gubernamental en 2008 y 2009, el capital financiero no tuvo temor alguno de invertir en activos de mayor riesgo, y lo hizo. Este riesgo se transfirió a los Estados y hoy, bajo presión de la élite bancaria, los Estados tratan de transferirlo a los ciudadanos vía la ampliación de las políticas de ajuste estructural que ya venían imponiendo sobre los países subdesarrollados, esta vez dirigido hacia los propios pueblos y países del Norte.

1.2. Crisis crediticia, productos derivados y bancarrota de Estados

Después de la llamada crisis crediticia, el comercio con productos derivados continuó siendo la actividad preferida del gran capital especulativo. En efecto, a pesar de sus resultados desastrosos durante la crisis recién pasada, la especulación con dichos productos se ha mantenido aún legal y sin mayor regulación. A raíz de lo anterior, una nueva burbuja de capital ficticio se ha desarrollado, y ahora con mayor velocidad, pero esta vez sin la capacidad previa de los Estados para nuevos rescates [3].

Por lo mismo, pese a todos los fondos de rescate inyectados, las economías reales del llamado Grupo de los Siete (G7) no se han recuperado. En tiempos difíciles las cifras oficiales siempre tienden a ser ajustadas hacia abajo después de un tiempo, esto para tratar de mantener el panorama más positivo posible. La tasa de crecimiento durante el año 2009, sin embargo, ha sido negativa en los países centrales (Japón, -5,4%; Gran Bretaña, -4,5%; la zona del euro,

[1] Véase Jorge Beinstein, "Crepúsculo del capitalismo: nostalgias, herencias, barbaries y esperanzas a comienzos del siglo XXI", en *www.observatoriodelacrisis.org*

[2] Observatorio Internacional de la Crisis, "Siglo XXI: Crisis de una civilización", págs. 31s.

[3] *Ibid.*, pág. 32.

-3,8%; los EE. UU., -2,5%). Las proyecciones más fiables de los indicadores muestran, por otra parte, que la economía estadounidense se contraerá de nuevo durante el segundo semestre de este 2010. Lejos del 3,5% de crecimiento anunciado por Ben Bernanke —jefe de la Reserva Federal— para 2010, el país será muy afortunado si registra una cifra por encima de cero para el año en curso [4]. El mismo Bernanke reconoció el pasado 9 de junio ante el comité de presupuesto del Congreso que "el déficit es insostenible". Se rehusó, con todo, a recomendar recortar los gastos o incrementar los impuestos, y más bien pasó la brasa caliente diciendo que ésa: "Es una decisión para el Congreso" [5]. En otras palabras, no encuentran solución y la recesión continúa, con independencia de las cifras oficiales y cifras de supuesta recuperación transitoria que procuran contener el pánico en los mercados para postergar una debacle mundial peor.

1.3. Desempleo y guerra

A partir de las crecientes bancarrotas de Estado, los niveles de desempleo tienden a subir sin cesar a niveles no conocidos desde la Gran Depresión del siglo XX, y podrían crecer todavía más. Al respecto hay que hacer notar que las cifras reales de desempleo en la economía real están encubiertas por la gigantesca y progresiva inversión de los últimos veinte años en el complejo militar industrial (CMI).

Por otro lado, los jóvenes desempleados constituyen un problema para los Estados. Su juventud, capacidad de decisión, cuestionamiento y movilización podrían evolucionar y convertirse en fuente de problemas políticos y sociales futuros. Las tasas oficiales de desempleo juvenil (la franja comprendida entre los 16 y los 24 años) en Europa, están cercanas ya al 20% —en España, esa tasa alcanza el 42,9%—. En los EE. UU., el desempleo real general (entre los 16 y 65 años de edad) se sitúa cuando menos entre el 15 y el 20%, y entre el 30 y el 40% en las ciudades y regiones más afectadas por la crisis [6]. El desempleo juvenil es aún más dramático en este país que en Europa, pues a mediados del 2010 el 52% de los jóvenes estadounidenses no tienen empleo, la cifra más alta desde la Segunda Guerra Mundial. Por tanto, la crisis en los hogares va en aumento, también en los EE. UU. El consumo experimenta una contracción progresiva, más aún, hay austeridad popular rampante.

A diferencia de la recesión de los años treinta y la Segunda Guerra Mundial, las actuales guerras, si bien absorben muchos jóvenes, no son suficientemente grandes o numerosas como para absorber a la enorme cantidad de jóvenes en progresivo y rápido desempleo en los países ricos. Cabe recordar que con la Segunda Guerra se creó una razón de vida y muerte para millones de jóvenes, quienes nunca supieron con exactitud en nombre de qué intereses reales murieron. Sobra decir que crear condiciones políticas para enviar hoy a los jóvenes desempleados sin claro futuro en medio de una profunda crisis a una guerra, ni sería justo ni solucionaría los problemas del actual sistema mundial en crisis.

La austeridad constituye un componente principal de la economía y la sociedad real de los EE. UU. desde hace dos años, y ello encarna el fin del "consumidor estadounidense" causado por la insolvencia [7]. Muchas familias en ese país se encuentran en la ruina, y ni hablar de la situación de los inmigrantes. Se acabó el 'sueño estadounidense'. Más de 1,4 millones de personas se acogieron a la bancarrota en 2009 —lo que representó un alza del 32% con respecto a 2008—, y hasta junio de 2010 ha habido otras 1,4 millones de nuevas bancarrotas. Mientras tanto, entre 2008 y mediados del 2010 el gobierno de los EE. UU., para salvar al gran capital, ha asumido el papel de fiador de una masa monetaria de deudas superior a los 5,1 millones de millones de dólares [8].

Por otra parte, debido a que los valores de las propiedades no han dejado de bajar, a fines de 2009 más del 24% de todas las casas con hipotecas en los EE. UU. tenían un valor de mercado inferior a su valor de compra, y entre enero y junio de 2010 se han producido ya más de 850 mil ejecuciones de hipotecas [9]. Este fenómeno no se da solo con las viviendas, ya que al contraerse la actividad económica, también las propiedades comerciales son afectadas. Desde 2007 estas propiedades bajaron en un 40%, y en la actualidad el 18% de los espacios para oficinas en los EE. UU. están desocupados. Tal situación ha causado la quiebra de muchos bancos medianos y pequeños, manifestación de otra crisis bancaria en marcha [10].

Sin embargo, aun cuando las economías centrales de hecho se hallan en recesión, el capital ficticio ha retomado fuerza a partir de masivas inyecciones y rescates financieros para salvar a los bancos, primero en los EE. UU. y después en Europa. En la actualidad especulan de manera destructiva y parasitaria en torno a las bancarrotas de los Estados que comienzan

---

[4] *Informe GEAB (Global Europe Anticipation Bulletin)* No. 46.
[5] *New York Times*, 10.06.2010, pág. B1.
[6] Véase *Informe GEAB* No. 46.
[7] *Ídem.*
[8] US Debt Clock. Org.
[9] *Ídem.*
[10] Véase, "Situación financiera desesperada, la mayor burbuja de deudas en la historia del mundo", en *www.observatoriocrisis.org*

a caer víctimas de la transferencia de esa deuda ficticia generada por las élites que dirigen la especulación y los grandes intereses económicos del planeta. Esta deuda se busca transferirla a la ciudadanía por medio de políticas de ajuste estructural ejecutadas ahora en los propios países centrales. Así, tales deudas se trasladan para ser pagadas por éstas y las futuras generaciones en países como Islandia, Grecia, Portugal, España, primero, y luego asimismo en economías centrales más grandes como las de Italia, Gran Bretaña, Japón e incluso los EE. UU., sin excluir por supuesto al Tercer Mundo y a las exrepúblicas soviéticas.

Con las crisis de bancarrotas de Estados que se encuentra en plena marcha, presenciamos una segunda caída económica sin clara perspectiva de una posterior recuperación definitiva. En este entorno no vemos el así llamado y anunciado patrón 'W' (que en algún momento el propio presidente Obama reconoció como posibilidad), el cual supone una doble caída sucesiva de la crisis y su retorno a la revinculación de la inversión con el ámbito productivo tras la segunda caída. No obstante, sin una reconexión de la inversión con el ámbito real de la economía, (y esto no se ve que pueda ocurrir fácilmente), la tendencia casi inevitable sería a una nueva caída sin recuperación posterior, o sea, un crecimiento negativo o recesivo prolongado, el así llamado patrón 'L'. En un escenario de tal naturaleza, se puede decir que la economía de Occidente se encuentra en un callejón sin aparente salida.

Es precisamente de lo anterior de donde emerge como gran peligro para la civilización, la alternativa de desencadenar otro gran conflicto militar o una serie de conflictos militares menores, o bien una nueva guerra fría prolongada en el marco de una doctrina de guerra permanente dirigida por las élites (la financiera en primer lugar) que controlan el gran capital, el poder y los principales Estados. Peligro que no es posible enfrentar sin la participación consciente, activa e informada de crecientes sectores de la población mundial. Por ello también llamamos a ésta una crisis de la civilización (occidental), crisis que sobrepasa países, razas, ideologías, culturas, religiones, etc., como hemos señalado en anteriores publicaciones del Observatorio Internacional de la Crisis; vale decir, que se trata de un problema básico de sobrevivencia de todos los seres humanos frente a los intereses y el poder de una reducida élite minoritaria que rige los destinos del planeta.

1.4. El carácter improductivo de las mayores economías

Si analizamos el comportamiento de las tres economías centrales: los EE. UU., la Unión Europea (UE) y Japón, constataremos que a lo largo de las tres últimas décadas la caída de sus tasas de crecimiento del capital neto (la tasa de acumulación) contrastó con el incremento de los beneficios empresariales. La clave de tal fenómeno reside en la creciente orientación del conjunto de esas economías hacia la especulación financiera y el desarrollo de capital ficticio que hoy está colapsando. Existen razones de tipo estructural para suponer la dificultad del agotamiento de la acumulación a partir de la economía real en Occidente. Esto se debe, en primer lugar, al hecho de que la innovación tecnológica dejó de ser la principal ventaja competitiva; hoy, dicha ventaja la constituyen de manera especial los bajos salarios. Y es que al acortarse la vida media de la tecnología desde los años cincuenta del siglo pasado, la renovación tecnológica se ha vuelto más costosa de lo que su uso es capaz de ahorrar en mano de obra.

Por otra parte, con la explotación ilimitada de los recursos naturales, éstos se tornan más escasos y costosos y, para colmo, se concentran en los países periféricos. No existen, en otras palabras, mayores perspectivas de recuperación de la acumulación de capital productivo en los países centrales. En este contexto, las patentes y los derechos de propiedad intelectual se convierten en la última oportunidad de participar en la repartición de beneficios. Con ello, Occidente se refugia en el papel de un rentista que cobra una renta absoluta por mantener, mientras perdure, el monopolio sobre el conocimiento. Es en este entorno que nos encontramos frente al escenario de una nueva Gran Depresión a escala mundial. Además, la concentración de los escasos recursos naturales en los países periféricos supone una desventaja objetiva para los países centrales, que de manera creciente han de recurrir a la fuerza para garantizarse su afluencia hacia Occidente. Al verse pues relativamente apartado de la economía real y productiva, el retorno al crecimiento sostenido será en particular difícil en los países centrales.

2. La bancarrota de Estados, causas y efectos

¿Cómo se manifiesta la actual etapa de la crisis? Desde comienzos de 2010, varios gobiernos de los países más industrializados están viendo cómo evitar la bancarrota. La amenaza en cadena de una bancarrota de Estados pone en crisis no solo a los grandes bancos que han financiado los enormes déficit estatales, sino además a aquellos bancos entrelazados con la banca en crisis. Por eso, apenas empezando el segundo decenio del siglo XXI, podemos esperar otra ola de quiebras financieras. Y

es que la incapacidad de los Estados para cumplir con sus obligaciones de pago, hará que se eleven las tasas de interés para obtener crédito. La tendencia al alza de estas tasas afectará a los demás sectores en la economía. Así, una nueva ola de quiebras de propiedades inmobiliarias resultará inevitable, aunque ahora, más que en el sector mobiliario, sobre todo en el comercial.

La idea de que el gobierno de un país altamente desarrollado pudiese ir a la bancarrota, esto es, que tendría que informar a sus acreedores que su país carece de capacidad para pagar sus obligaciones, era hasta hace poco algo inimaginable. Desde abril de 2010, sin embargo, no solo es considerado posible, ya se hizo realidad. La cuestión es tan poco familiar, que el pasado proporciona escasas claves para predecir el futuro. La crisis actual se caracteriza por el incontrolado crecimiento del endeudamiento oficial en los países más desarrollados, y que va más allá de la UE. En efecto, la deuda gubernamental bruta de los países centrales alcanzó en 2010 el 106% del producto interno bruto (PIB), es decir, un 30% más que antes de la crisis de fines de 2008. Los especuladores contra los Estados más débiles (como Grecia) han acabado con la fe en la capacidad de pago de los centros de poder. Según Bob Chapman [11], en marzo de 2010 había ya 19 países del Primer Mundo en bancarrota o casi en bancarrota, y muchos otros seguirán por un efecto dominó que se ha puesto en plena marcha.

Todo político sabe que la tendencia de un déficit fiscal ascendente al ritmo mantenido en el pasado reciente, es insostenible. Durante una recesión, los planes gubernamentales de reactivación económica no podrían prolongarse por mucho tiempo sin incrementar el déficit público hasta niveles todavía más insostenibles. ¿Qué puede hacer un gobierno para evitar esta situación crítica? Para contener el déficit gubernamental habría que recortar el gasto y/o subir los impuestos. Ambas medidas, como hoy se observa en Grecia y en otros países (incluidos Alemania y Gran Bretaña), además de impopulares tienden a contraer la demanda global con lo que podrían acentuar la recesión. Frente a la amenaza de la crisis de bancarrotas de Estados, la tendencia que prevalece es a imponer políticas de austeridad, o sea, políticas procíclicas que tendrían como resultado una recesión prolongada. Y en caso de una recesión prolongada, como tendencia contradictoria, el elevado déficit fiscal y la acumulación de deuda pública podrían conducir a la bancarrota. Durante el resto de este año 2010 y de cara a la amenaza de una recesión prolongada, los gobiernos de los países centrales tendrán que elegir entonces entre tres opciones difíciles: la inflación, la intensificación de la presión fiscal o la cesación de pagos [12].

La posibilidad de que los Estados puedan evitar tales opciones, se resumen en dos esperanzas: la continuación del consumo o el reinicio de la inversión privada. Con todo, tanto respecto al consumo civil como a la inversión civil las expectativas actuales son netamente negativas. Por un lado, en todas partes el consumidor se encuentra sometido a fuertes presiones para ahorrar, reembolsar sus deudas y rechazar (voluntariamente o no) el modelo de consumo occidental de los últimos treinta años. Por encima de ello, se introducen en la actualidad las políticas de ajuste estructural. En lo que se refiere a la demanda externa asistimos a una saturación a nivel global, pues al estancarse la demanda interna todo el mundo busca exportar. En semejante coyuntura, una política consiste en promover la devaluación de la moneda para hacer más competitivas las exportaciones. He aquí un motivo más para la actual devaluación del euro que favorece las exportaciones, sobre todo de países como Alemania. Sin embargo, al darse el comercio internacional fundamentalmente entre países europeos, ese efecto tampoco deberá sobreestimarse.

Pero la política general apunta a tratar de reducir las importaciones con lo que, de hecho, se fomenta el proteccionismo que cada vez adquiere dimensiones más claras. Al generalizarse el recorte en el gasto público se contraerá la demanda global y las expectativas de ventas. Esto motivaría a las empresas a invertir todavía menos, tendencia acentuada por las restricciones bancarias en materia de crédito. Luego, el círculo vicioso de la recesión se vislumbra con creciente claridad, así como el fracaso de la globalización neoliberal como fue propuesta en la década de los ochenta en los países periféricos.

Sin una u otra de estas dos dinámicas en la inversión o la demanda, los Estados no tendrían más alternativa que o subir de forma drástica los impuestos para enfrentar su déficit público, o dejar correr la inflación para disminuir el peso de su deuda, o bien declararse en cesación de pagos. Ya tuvimos el caso de Islandia, con una deuda de casi el 600% de su PIB. Poco se ha divulgado la respuesta popular islandesa que obligó al Gobierno a organizar un referendo, en el cual el pueblo rechazó que pague su deuda al capital especulativo foráneo. Recientemente, Grecia, con una deuda total equivalente al 200% de su PIB, ha sido noticia candente, y la pregunta ahora es: ¿Cuáles países seguirán después? De acuerdo con el informe *GEAB* 45, esta suerte le podría tocar en un futuro cercano, además de a economías relativamente

[11] Bob Chapman, "Structural weakness of the dollar", en *Informe GEAB* No. 39.

[12] Véase *Informe GEAB* No. 45.

modestas como Portugal o España (con una deuda total cercana o superior al 200% de su PIB), a países del G7 como el Reino Unido (con una deuda total del 250% de su PIB) o Japón (que batalla ya por dos décadas con una recesión), e incluso a la mayor potencia mundial, los EE. UU., con un récord de deuda total (privada y pública) del 360% de su PIB.

Privados tanto de crédito interno como externo, los países que cesan de pagar sus deudas, ante la incapacidad de reactivar su economía, han pasado históricamente por profundas recesiones, con grandes devaluaciones e hiperinflación. En el plano político esto resulta muy costoso, y en este momento su expresión la observamos en Grecia y hasta en España. Ciertos países centrales, y en primer lugar los EE. UU., no queriendo enfrentar ninguna de estas dos opciones, podrían optar por el no pago completo o parcial de su deuda y dejar a sus acreedores en el aire, simplemente por poder hacerlo mediante el recurso a una amenaza de guerra, un escenario cada vez más probable. Una eventual gran guerra, entonces, se tornaría una amenaza más concreta conforme los EE. UU. se hallasen más cerca de una situación de cesación de pagos, situación que siempre más posible.

3. El futuro de la Eurozona de cara a la amenaza de bancarrotas

La suspensión de pagos de Islandia, con una deuda seis veces más grande que su PIB, inauguró la crisis en la UE. La cesación de pagos de Grecia sucedió poco tiempo después, y su salvamento efectivo por parte de la UE ha sido muy lento. Una situación de cesación de pagos amenaza ahora a España o Portugal, con lo que la crisis podría ampliarse con rapidez. Economías muy abiertas vinculadas con la zona del euro, como las de los países bálticos, caerían sin hacer mucho ruido. Tragedias mayores cabría observar en el caso de Europa Oriental, toda vez que el impacto para la Eurozona sería mayor como cuando le correspondiese el turno, por ejemplo, a Hungría, como se anunció recientemente, o en el eventual caso de que Polonia o la República Checa entrasen en bancarrota.

En la primavera de 2010, el ojo de la ofensiva especuladora lo han encabezado de modo especial entidades bajo control estadounidense contra el corazón de la vieja Europa. Irlanda e Islandia ya pagaron con la imposición de mandatos neoliberales, y ahora le ha tocado el turno a Grecia, España y Portugal, y es probable que en fecha muy próxima le corresponda a Italia (en conjunto, los llamados PIGS: Portugal, Italy, Ireland, Greece y Spain, por sus nombres en inglés), aunque a corto/mediano plazo la propia Gran Bretaña tendría que hacer frente a esa ofensiva. Tales medidas para "salvar" a los países tras los ataques financieros vienen dictadas por el conjunto de instituciones internacionales encargadas de velar por los intereses del gran capital, y de manera directa por los del brazo especulativo de éste, y representan la traducción de los tristemente célebres Planes de Ajuste Estructural (PAE) que se impusieron a los países periféricos a partir de los años ochenta. En la coyuntura actual, el intento del gran capital de reconstruir las bases de dominación cuenta con la ventaja aparente de no enfrentar un sujeto antagónico organizado, si bien esta situación podría cambiar conforme avance la crisis [13].

Con los ataques especulativos contra el euro, el dólar se fortaleció, al menos en apariencia, frente a la moneda europea. Otra historia es el valor intrínseco del dólar o su poder adquisitivo. Lo cierto es que existen fuerzas especulativas en torno a la incapacidad de pago, no solamente del gobierno griego. ¿Cómo especulan? Las agencias de calificación de riesgo (como Standards and Poor's, Moody's y Fitch) controlan el 90% del mercado y son las que dictan cuánto valen los países. Con ello pueden dejar subir contra toda lógica la deuda de un país (digamos Grecia), asegurando que es una deuda segura, para luego dejarla sin sostén 'descubriendo' su insolvencia, recalificarla a la baja y recoger las ganancias por haber apostado contra ella. Una vez que el brazo financiero del gran capital ataca a las sociedades para concentrar la riqueza en los más poderosos, ayuda al brazo político a imponer por doquier el mismo tipo de medidas: la austeridad de los gastos públicos, que en la práctica significa el descuartizamiento —hasta donde sea conveniente— del Estado Social [14]. La espiral descendente se pone así en marcha, y mientras las agencias de notación —que todos los gobiernos europeos han puesto en entredicho— continúan su trabajo degradando la calificación ya no solo de Grecia sino también de los demás países del sur de Europa, los mercados financieros exigen una política de austeridad todavía más drástica.

Ahora bien, una moratoria de pagos por parte de Grecia, Portugal o Irlanda —y ni se diga España o Italia— repercutiría en las contabilidades de los bancos alemanes, franceses e ingleses en la forma de

---

[13] Véase Andrés Piqueras, "Las finanzas contra la política u otra forma de hacer política sin contar con los gobernados", en *www.observatoriocrisis.org*

[14] Véase, Andrés Piqueras, "¿El fin del capitalismo 'amable'? La posible caída de los últimos bastiones de la Europa social", en *http://www.observatoriodelacrisis.org/readarticle.php?article_id=391*

enormes pérdidas. La reacción en cadena afectaría de inmediato a la banca estadounidense. Existen por tanto también intereses más allá de la UE para evitar el colapso del euro, por cuanto se trata de montos de deudas significativas. En el caso de España, su deuda de $1,1 millones de millones (billones) incluye montos gigantescos con bancos de Francia ($220.000 millones), Alemania ($238.000 millones) y Gran Bretaña ($114.000 millones). En el caso griego, los componentes principales de su deuda pública de $236.000 millones son las obligaciones con bancos en Francia ($75.000 millones), Alemania ($45.000 millones) y Gran Bretaña ($15.000 millones). La gigantesca deuda italiana —$1,4 billones—, por su parte, incluye $511.000 millones con la banca de Francia, $190.000 millones con Alemania, $77.000 millones con Gran Bretaña, $47.000 millones con España y $46.000 millones con Irlanda [15]. No es por consiguiente la solidaridad transeuropea lo que movió a los Estados a crear inicialmente un nuevo fondo de capital ficticio de 750.000 millones de euros para salvar a Grecia y a otros Estados en problemas, cuanto la propia sobrevivencia de los banqueros de estos Estados más fuertes y sus contrapartes de los EE. UU.

Frente a la duda acerca de la capacidad de pago de más y más Estados, los tipos de interés van en alza en una parte de la Eurozona, aunque amenazando con ello a la totalidad de la zona. El Banco Central Europeo (BCE) debería responder a esta crisis subiendo sus tipos de interés, pero esto podría tener un efecto negativo sobre el crecimiento de Alemania, que probablemente no lo aceptaría. Si tampoco quiere pagar por los países más pobres, a Alemania no le quedaría otra opción que amenazar con salirse de la Eurozona para protegerse. Sin embargo, como ha sido el país más beneficiado con el euro por su clara balanza comercial positiva con el sur y el este de Europa, esa eventual salida podría poner en peligro sus exportaciones. Por último, el abandono de la moneda única constituye un tabú que nadie parece dispuesto a tratar de modificar. Por todo lo anterior, la amenaza de bancarrotas de Estados en vez de derivar en una desintegración de la zona del euro podría llevar a su ampliación. Para algunos analistas, no sin lógica, la crisis no sería más que un medio y pretexto para precipitar la imposición de un férreo sistema federal a los 27 Estados miembros de la Unión.

Los EE. UU. podrían ser uno de los interesados en esa unificación impuesta y provocarla con las fuerzas especulativas arriba mencionadas. En efecto, por medio de esas fuerzas acelerarían la deseada y rápida integración de toda Europa, no para bien de ésta sino como condición obligatoria para la constitución de un verdadero bloque occidental con el cual enfrentar y desarticular en el terreno económico y militar a quienes consideran sus principales enemigos y peligros: Rusia y China, y en general los llamados países emergentes del grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China), pero además, todo intento de disidencia soberana de cualquier país o grupo de países. La política de fondo es salvar la civilización occidental bajo hegemonía estadounidense, y el bloque occidental es apenas el pretexto para imponer esa unipolaridad de los EE. UU. e impedir el surgimiento de un modelo mejor.

En la práctica, se trata ni más ni menos (al igual que en el pasado con las "Banana Republics" centroamericanas) de poner a los Estados bajo tutelaje económico con el pretexto de salvar la Eurozona, al parecer condenada a una inevitable bancarrota. Los europeos estarían obligados a escoger entre el colapso de la Eurozona y un gobierno global centralizado con una administración monetaria globalizada, que pasaría la factura a las clases medias y populares en el mundo entero. Es una forma de salvar la hegemonía estadounidense. En palabras de Bob Chapman, es asimismo el camino hacia un fascismo corporativo [16].

Para crear un Ministerio Global de Finanzas como parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Grupo Bilderberg, compuesto fundamentalmente por una élite financiera occidental, esperaría sacar ventaja de la amenaza de bancarrota de Estados europeos para así salvar al capital financiero occidental. La crisis de la deuda que empezó en Grecia y cada vez abarca más países, genera el clima de un caos que brinda el pretexto para tomar medidas drásticas. Olga Chetverikova [17] opina que este caos está conducido de manera deliberada por las grandes instituciones financieras, los principales bancos y 'hedge funds'. La crisis presupuestaria griega, que ya ha desembocado en crisis del euro, aparecería entonces como una guerra económica dirigida desde los centros financieros de Nueva York y Londres. Su objetivo final sería obligar a los países europeos, a través de la crisis del euro, a integrarse a un Bloque Atlántico, vale decir, a un imperio en el que automáticamente tendrían que contribuir al pago del elevado déficit presupuestario anglosajón vía un 'euro dolarizado'. Así pues, las élites financieras aspiran a crear un gobierno global y de ser necesario,

[15] Véase, Luis Paulino Vargas "La telaraña de la crisis europea", en *Argenpress.info*, 28.05.2010.

[16] Bob Chapman, "Global Financial Conflagration", en *www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid*

[17] Olga Chetverikova, "Plunged in chaos: Europeo on the eve of the Bilderberg Conference".

con una conflagración mundial. En palabras de Jorge Beinstein, la tendencia actual conduce de este modo a algo así como un neofascismo estabilizador [18].

Con las políticas de austeridad generalizada, el sistema centralizado conducido por la élite financiera ultraelitista buscaría suscitar una suerte de reconversión ideológica sustentada en la idea de austeridad autoritaria, en la instalación de un conformismo profundamente conservador y que utilizaría un bombardeo mediático generalizado e ininterrumpido, reforzado por sistemas represivos internos eficaces sin excluir, hacia fuera, una conflagración de escala mayor o el relanzamiento de una nueva guerra fría, con su cadena de conflictos menores por todo el planeta, para controlar los recursos naturales mundiales —en primer lugar los del Tercer Mundo— dando prioridad a energéticos, minerales, materias primas, alimentos, agua y mercados. Todo esto, claro está, para lograr la contención competitiva de los países emergentes tipo BRIC por la vía del control autoritario, y hasta militar de ser necesario, de los abastecimientos de materias primas, los mercados y las rutas comerciales.

4. La bancarrota inevitable de los EE. UU.: 'Sálvese quien pueda'

Para realizar exitosamente esa reconversión autoritaria a escala mundial, el capitalismo necesitaría disponer de una capacidad de control social universal, de asimilación de sus contradicciones y de un tiempo de desarrollo, que en la actualidad no son visibles. En efecto, su dinámica cultural, el inmenso peso de sus intereses inmediatos, las debilidades de sus sistemas de control social, su fragmentación, hacen muy poco probable semejante futuro. Por el contrario, la reciente experiencia de los halcones estadounidenses y la esencia parasitaria de las élites dominantes mundiales, sugiere un 'sálvese quien pueda' donde ninguna nación se salvará, con escenarios turbulentos de redespliegues militaristas-imperialistas, de rebeliones sociales, etc. [19].

En cuanto a la creación de un 'gobierno económico global', recordemos que hace apenas un año el llamado Grupo de los Veinte (G-20) pretendía haber establecido una nueva gobernanza mundial y los EE. UU. creían que poder organizar este nuevo sistema alrededor de sus prioridades. Con todo, el 3 y 4 de junio pasado los ministros de Finanzas de los países del G-20, reunidos en Busan, Corea del Sur, además de no ponerse de acuerdo para imponer una tasa bancaria mundial (idea defendida por Washington, Londres y Europa), rechazaron la propuesta de los EE. UU. estadounidense (que esta vez se quedaron solos) de continuar con un nuevo plan de estímulo económico, tirando la pelota hacia afuera al "decidir" que cada uno haga lo que pueda o quiera en función de sus medios. La realidad es que ya nadie quiere jugar el juego global con las reglas estadounidenses, y los EE. UU. ya no consiguen imponer su hegemonía.

En este contexto resultan sintomáticos, entre otros hechos, el rechazo unánime de 192 estados en la ONU al golpe de Estado de junio de 2009 en Honduras, lo mismo que la respuesta mundial de cara a la masacre de personas que llevaban ayuda humanitaria a Gaza. A falta de un nuevo "juego común" a ojos vistas, la solidaridad internacional se desmorona más que nunca, mientras busca formas nuevas de recomposición. Con ello, afirma el *Informe GEAB* No. 46, estamos muy lejos de las declaraciones oficiales de hace un año respecto al G-20 como un nuevo órgano central de la gobernanza mundial. Por el contrario, estamos ante el escenario del "sálvese quien pueda" que nuestro Observatorio Internacional de la Crisis ha anunciado en repetidas ocasiones. No obstante, este "sálvese quien pueda" sería más posible si evolucionara hacia una salvación y defensa colectiva en un marco de solidaridad e integración con un alto componente social y democrático, como el que se viene trabajando en América Latina y el Caribe bajo la fuerte oposición estadounidense.

Nos preguntamos cuál podría ser el escenario de un "sálvese quien pueda" para la principal potencia del mundo. En opinión de Jean-Michel Vernochet [20], la cadena de la crisis del euro va mucho más lejos. Para él, la situación económica de los EE. UU. e Inglaterra es objetivamente más delicada que la de la UE. Los EE. UU. ya no pueden mantenerse al margen del terremoto, pues la deuda total de su gobierno representa el 90% del PIB estadounidense. Además, la deuda crediticia del mercado, incluyendo la deuda gubernamental, la corporativa y la personal, equivale a un 360% del PIB, superior a lo alcanzado durante la era de la Gran Depresión del pasado siglo. La base manufacturera ha sido desmantelada en grado notorio, enviando millones de puestos de trabajo de la clase media al extranjero. Durante decenios el pueblo estadounidense ha vivido muy por encima de sus medios, y con ello se ha creado la mayor burbuja de deuda en la historia del mundo. Así, para junio de 2010, la deuda per cápita en ese país sobrepasó

[18] Jorge Beinstein, *art. cit.*
[19] *Ídem.*

[20] Jean-Michel Vernochet, "Euro, la hipótesis de lo peor", en *http://www.minci.gob.ve/opinion/7/199613/eurola_hipotesis_de.prnt*

los 669 mil dólares por familia y los 175 mil por cada ciudadano [21].

El gobierno estadounidense ha podido posponer la situación de una bancarrota evidente, por el solo hecho de que el dólar es la principal moneda de reserva y la moneda de pago internacional por excelencia. Por contar con la moneda internacional, los EE. UU. consiguieron crédito prácticamente sin límite hasta fines del 2008. No obstante, de cara al 'sálvese quien pueda' se acerca rápidamente un gran día de ajuste de cuentas financieras. Se pronostica que en 2010 el gobierno estadounidense requerirá emitir casi tanta deuda nueva como el conjunto de los demás gobiernos del mundo. El rechazo internacional a seguir sosteniendo la economía del dólar, pronto hará estallar también aquí la situación [22].

Como apuntamos antes, a falta de un nuevo "juego común" a ojos vistas la solidaridad internacional se desmorona. De hecho, en los próximos meses y años esta situación se intensificará, ocasionando más desarticulación, una verdadera desincronización política, social y presupuestaria de las principales potencias económicas mundiales, con consecuencias particularmente trágicas para los operadores y mercados que dependen del "buen funcionamiento" del sistema internacional [23]. Es aquí donde los países de la periferia, como los latinoamericanos y caribeños, tienen que estar muy atentos para evitar contagiarse aún más de la debacle que llega del Norte y continuar subsidiando los profundos desajustes que les son transferidos, así como para emprender acciones decididas orientadas a proteger a sus países, poblaciones y recursos naturales y estratégicos. La avalancha de dólares sin respaldo —"capitales ficticios"— para comprar las riquezas reales de América Latina y el Caribe, ha crecido sin cesar. Algo similar a lo acontecido cuando los españoles llegaron a América, y entregaron espejos y vidrios a cambio del oro y la plata americanas que financiaron el derroche de las cortes europeas y la revolución industrial.

5. La geopolítica a partir del colapso económico de Occidente

Si bien se está entrando a una nueva fase de recesión económica sincronizada, los contextos de cada gran potencia son ahora tan diferentes que difícilmente pueden tener respuestas conjuntas, y sobre todo al haberse mostrado los EE. UU. incapaces de imponer un liderazgo, al menos no lo han logrado en el campo político-económico. Por ello, ya no nos hallamos ante una crisis o recesión económica definida en sentido limitado. La arquitectura financiera global sustenta unos objetivos estratégicos y de seguridad nacional. La crisis del dólar, por tanto, implicaría la crisis del actual sistema monetario internacional bajo hegemonía estadounidense. Por eso, frente a la clara pérdida de hegemonía en el campo político-económico, la agenda militar de los EE. UU. y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) sirven a su vez para refrendar a la poderosa élite financiera. La militarización y la guerra están íntimamente unidas a la depresión económica en el imperio.

El pasado 9 de junio, o sea días después de la reunión del G-20, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó un cuarto paquete de sanciones económicas contra Irán. El Consejo sirvió así a los intereses de la alianza militar occidental, puesto que su resolución concede, de hecho, "luz verde" para desencadenar una "guerra preventiva" contra Irán, la que ha estado en el escritorio del Pentágono desde 2004. El texto aprobado y sus implicaciones, atentan contra vitales intereses comerciales y geopolíticos chinos y rusos en Irán y en toda el área del sur de Asia. Mientras China y Rusia fallaron en ejercer su poder de veto, son en realidad objeto de veladas amenazas por parte de los EE. UU. En efecto, ambos países se encuentran rodeados de instalaciones militares estadounidenses. Misiles estadounidenses en Polonia, el Cáucaso y exrepúblicas soviéticas tendrían el propósito de apuntar hacia ciudades rusas y chinas y sus principales instalaciones militares, al igual que lo hacen armas nucleares apostadas en por lo menos seis Estados de la UE. Los diversos acuerdos de cooperación militar con las exrepúblicas soviéticas forman parte del cerco estratégico de los EE. UU. y la OTAN contra Rusia y China orientado a debilitar e incluso destruir la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y la OTSC, que constituyen una real amenaza para los EE. UU. y Occidente por su ascenso económico como un bloque rival, con claras posibilidades de sobreponerse a Occidente. Pues bien, un ataque a Irán conllevaría una inmediata y amplia escalada militar. Muy pronto podrían apuntar a Siria y el Líbano. Luego, toda la región del Medio Oriente y Asia Central se incendiaría, una situación que podría evolucionar hacia un escenario de Tercera Guerra Mundial [24].

---

[21] US Debt clock.org

[22] Véase, "Situación financiera desesperada, la mayor burbuja de deudas en la historia del mundo", en *http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=19539*

[23] Véase *Informe GEAB* No. 46.

[24] Véase, Michel Chossudovsky, ¿La ONU da "Luz Verde" para un escenario de Tercera Guerra Mundial?, 11.06.2010, en *www.globalresearch.ca*

Las armas ya están listas, cargadas y aceitadas y se podrían disparar hasta por accidente; cualquier Estado que se atreva a acercarse mucho a alguno de los contendientes corre el riesgo de ser atacado por el contrario, incluso con armas nucleares, y con mayor razón si entra en alianzas militares o permite bases militares extranjeras en su territorio. Los imperios, principalmente cuando se encuentran heridos de muerte, no suelen tener consideraciones de ningún tipo con nadie, ni siquiera con sus aliados.

5.1. El caso de Irán

Si bien existen varios focos de tensión en Asia y en el resto del mundo, conviene por su importancia centrarse en uno: Irán. En el Consejo de Seguridad de la ONU del 9 de junio de 2010, Turquía y Brasil votaron en contra de las nuevas sanciones a Irán en tanto Líbano optó por abstenerse. Brasil y Turquía mostraron su descontento porque los seis grandes (Rusia, China, los EE. UU., Reino Unido, Francia y Alemania) ignoraron su acuerdo con Irán, firmado el 17 de mayo, por el que Teherán aceptaba enviar durante un año a Turquía 1.200 kilogramos de uranio levemente enriquecido a cambio de 120 kilogramos de combustible nuclear. El acuerdo, logrado en Teherán por Brasil y Turquía, representaba un elemento de distensión que brindaba una oportunidad única para la negociación, la diplomacia y la paz, lo que explica su rechazo inmediato por parte de Washington y Tel Aviv. Brasil es un país importante en el concierto internacional, que constituye un ejemplo para numerosos países llamados no alineados y/o en vías de desarrollo. El presidente Lula da Silva manifestó que la aprobación de las sanciones a Irán "debilitaba la postura de la ONU"; más aún, calificó la resolución de "victoria pírrica" e instó a reformar tanto el Consejo de Seguridad como la ONU en su totalidad, idea ciertamente muy popular fuera de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Por otro lado, estas sanciones podrían facilitar la solución de otro problema relacionado con la proliferación nuclear. Desde hace tiempo los países árabes, India, Pakistán, Turquía y Brasil han insistido en que los imperativos de la no proliferación hay que extenderlos a Israel, correspondiendo a los EE. UU. la responsabilidad de exigir el acceso al programa nuclear israelí. Después de este paso dado contra Irán, a Washington le resultaría mucho más difícil rechazar tales argumentos [25].

En todo caso, las nuevas sanciones vienen a reforzar el clima sicológico propicio para lanzar el anhelado ataque por parte de Israel y los neoconservadores estadounidenses contra la república islámica. Israel posee no menos de cuatrocientas ojivas nucleares al margen del derecho internacional y se niega a firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear. Irán, en cambio, es un destacado signatario del mismo. Hoy cientos de cohetes con ojivas nucleares israelíes apoyados por los aviones más modernos suministrados por los EE. UU. amenazan la seguridad de todos los Estados de la región, árabes y no árabes, musulmanes y no musulmanes, que están a su alcance. Queda pues poco tiempo, y solamente la unión de muchas voluntades podría impedir el golpe a Irán y el incendio del mundo por parte de Israel y o la alianza occidental [26].

Es sabido, además, que como parte de la preparación a un eventual ataque contra Irán, Israel ha transportado un gran contingente de armas a Georgia. Y aunque el reciente cambio en la política turca podría en tal eventualidad poner un alto a esta iniciativa bélica, no se ha permitido el avance de la iniciativa de Turquía y Brasil en la ONU porque el real objetivo de los EE. UU. y sus aliados no es un acuerdo diplomático con Irán, o pacificar esa región. Su gran prioridad, por el contrario, consiste en controlar —vía capitulación o destrucción— a Irán, con el fin de apropiarse de la segunda fuente exportadora de petróleo mundial, y así controlar también la puerta de entrada a Asia Central, a sus yacimientos y a Siberia, vitales para la estrategia unipolar estadounidense de cercar a Rusia y China, con vistas a aislar a estas dos potencias e impedir una alianza estratégica entre ellas y más amplia en Eurasia. Se trata, por último, de dominar el acceso de países emergentes de la región a recursos estratégicos.

Si todavía no se ha concretado el ataque a Irán, es por razones distintas a las que dictarían la vocación de paz, el respeto al derecho de las demás naciones y el derecho internacional. En efecto, ocurre que Irán no es susceptible de ser ocupado con fuerzas convencionales como Vietnam, Iraq o Afganistán; Irán y su ejército no son Saddam Hussein y su ejército, y por eso los mismos halcones del Pentágono recomiendan prudencia. De este modo, en abril de 2010 el general James Cartwright, vicejefe del comando conjunto dijo al comité de fuerzas armadas del Senado

[25] Véase Ángel Guerra Cabrera, "Israel y la inminente amenaza de guerra nuclear", en *www.observatoriocrisis.org*

[26] En este contexto, resulta particularmente alarmante que el 5 de junio pasado Egipto autorizara a un buque de guerra israelí junto con otros once de los EE. UU. a pasar por el Canal de Suez en camino al mar Rojo, cuando una flotilla se acercaba a Gaza. Un ataque bajo bandera falsa podría darse en cualquier momento.

> ...no tener evidencia de que Irán haya decidido construir armas nucleares... [agregó que] Irán está desarrollando una fuerza militar y convencional con medios navales y de misiles ofensivos "limitados" con capacidad de interrumpir el tráfico de barcos en el golfo Pérsico.

Y el U. S. Army Lieutenant general Ronald Burgess, director de la agencia de inteligencia de defensa estadounidense manifestó a los senadores: "Tienen [Irán] con su fuerza naval la capacidad para restringir temporalmente el acceso al estrecho de Ormuz y amenazar a nuestras fuerzas con misiles" [27]. Al respecto, el general Cartwright precisó:

> Creo que nosotros seriamos capaces de mantener el estrecho pero sería un asunto de tiempo e impacto... Cualquier acción militar de los EE. UU. contra Irán acarrearía consecuencias para nuestra capacidad militar en las guerras de Iraq y Afganistán... Creo que nuestras fuerzas militares podrían llevar a cabo tal operación.... Pero pienso que habría consecuencias para nuestra prontitud y los retos que ya enfrentamos económicamente en esta nación para pagar por una guerra.

El Pentágono por su parte ha dicho que: "Las defensas convencionales de Irán son suficientemente fuertes como para proyectar poder en su propio territorio y disuadir de cualquier ataque" [28]. De todo lo anterior se puede concluir que el uso de armas nucleares contra Irán para desarticular su resistencia, se halla en consideración.

El 13 de abril de 2010 el presidente Ahmadinejad, en carta al Secretario General de la ONU se refirió a las amenazas del secretario de Defensa estadounidense Robert Gates, quien afirmó que "todas las opciones están sobre la mesa" en relación a un posible ataque con misiles nucleares sobre Irán como parte de la política nuclear del presidente Obama. Ahmadinejad, además, amenazó con represalias contra cualquier país que actué reforzando las sanciones de la ONU en contra de Irán [29]. Por otra parte, en el mes de junio Irán anunció su disposición de cambiar 45 mil millones de euros a oro, quizás pensando que ante la actual volatilidad de las monedas, este metal sea una 'moneda' más aceptada para adquirir armamentos y romper bloqueos.

En todo caso, después de la nueva reunión del G20 en Toronto (Canadá) del 25 al 27 de junio, podría quedar más claro si la hegemonía de los EE. UU. se verá truncada en el ámbito político-económico. El resultado ahí obtenido podría ser de mucho peso para un eventual desenlace o salida bélica. Los antecedentes históricos, sobre todo si pensamos en lo ocurrido desde la Primera Guerra Mundial, señalan que si eso acontece, si la jerarquía mundial del capitalismo (económica, política, cultural, militar) entra en crisis económica y bélica, entonces es cuando más irrumpen las condiciones objetivas y subjetivas para las rebeliones de las víctimas del sistema. Los procesos de desconexión más radical con la racionalidad económica vigente suelen darse en medio de un gran desorden. Un nuevo orden no suele construirse a partir del orden ya establecido. No sin razón, algunos gurús occidentales muestran hoy su preocupación frente al posible desarrollo de lo que califican como despolarización caótica, y expresan un gran miedo universal, consciente o inconsciente, ante la perspectiva de la reaparición de un nuevo socialismo, odiado fantasma varias veces declarado muerto y exorcizado, pero siempre amenazante. Para construir un nuevo orden es necesaria la reconexión, ya no con los intereses de las élites internacionales, sino uno en armonía con la vida misma de las mayorías y de la naturaleza. Esto es una oportunidad, no un algo automático. Hay una nueva utopía a la vista, sin embargo se requiere de una lucha tenaz en medio del desorden para alcanzarla. ■

[27] Irán ha adquirido de Rusia —entre otros— sistemas de misiles S300 de alta precisión.
[28] Violeta Gienger, *Bloomberg Businesweek*, 21.06.2010.
[29] *Ídem.*

NOVEDADES DEI

ÉTICA Y MEDIO AMBIENTE
Hacia una vida sostenible

Roy H. May

TODAS SOMOS HIJAS DE MAMAHUACO

Despatriarcalizar y descolonizar el saber

Lucía Mariana Alvites S. [1]

Fogoneras de un cielo que no manda hijos,
cocineras de vientres que no fecundan la tierra;
Hasta dónde caminarán para encontrar el futuro del mundo,
hasta cuándo la humanidad femenina en sus afectos,
matará a su madre,
fingirá tener vida [2]

Uno de lo mitos más importantes sobre el origen de la sociedad Inca es el de los hermanos Ayar: Ayar Uchu, Ayar Cachi, Ayar Mango y Ayar Auca, quienes junto a sus cuatro hermanas: Mama Ocllo, Mama Huaco, Mama Ipacura y Mama Raua, inician un peregrinaje con el propósito de encontrar un lugar indicado donde establecerse. Según varios cronistas, Mama Huaco era una de los liderazgos de los hermanos Ayar, y fue ella quien arrojó la vara que señalaría el lugar donde se establecerían y fundarían el Estado; también se cuenta que cumplió un rol fundamental como guerrera conduciendo ejércitos. Su mismo nombre le da sentido a estos mitos, ya que la palabra "Huaco" en aymara se refiere a una mujer "varonil" y libre. Como bien dice la historiadora María Rostworowski:

> No interesa saber si los hechos fueron verídicos o míticos, lo importante es analizar la estructura social que la leyenda sugiere. En esta Coya hallamos a la mujer tomando parte activa en la conquista del Cusco, luchando junto a los varones y capitaneando un ejército, lo que ilustra la situación femenina en un tiempo mítico, y el nivel concedido a su posición social [3].

La conclusión no es menor: a través del mito se expresa una realidad social y en ella un sistema sexo género radicalmente distinto al de Occidente. No es poca cosa. El "civilizado" Occidente moderno todavía encuentra su mito fundacional en la misógina fábula del bíblico Génesis, donde Eva, la mujer originaria, es literalmente apenas un apéndice de Adán, el hombre; más aún, todo lo negativo surge de ella, la mala intención, la pérdida y la culpa.

Hemos querido empezar este trabajo refiriéndonos al origen de la sociedad Inca, última administración de un orden social complejo formado por centenares de diversos pueblos ancestrales de los cuales descendemos, y particularmente a la historia de una mujer protagónica en el origen de ese orden social. Dos entradas que nos permiten aportar a la reconstrucción de una memoria doblemente negada, intentando poner sobre letras el rumor dos veces silenciado, el eco fértil de una historia bipostergada.

Nos referimos al mismo tiempo a la memoria de los pueblos indígenas, afrodescendientes, mestizos, criollos, latinoamericanos, en fin, los que están por contar su historia, la nuestra. Y a la de las mujeres dentro de ella. Doblemente negadas entre los negados, doblemente vencidas, silenciado más aún su protagonismo, inconcebible e incomprensible para

---

[1] Socióloga investigadora y poeta peruana. Cursa el magíster en Estudios de Género y Cultura en América Latina de la Universidad de Chile. Integrante de diferentes movimientos sociales. luciamariana123@gmail.com

[2] Alvites S., Lucía Mariana. *Fogoneras del tiempo*. http://fogonazosdeabajo.blogspot.com/

[3] Rostworowski, María. *Historia del Tahuantinsuyo*. Perú, Instituto de Estudios Peruanos, 1988, págs. 33-35.

los que hasta ahora han contado nuestra historia oficial, e incluso a veces alternativa.

Excavamos en el silencio, en el olvido, en la telaraña de los prejuicios coloniales eurocéntricos y patriarcales, importados de la "civilizada" Europa, a fuerza de genocidio y epistemicidio. Nada fácil, por el contrario.

A veces, se ha mostrado con acierto el patriarcalismo, pero sin poder superar el más sutil e internalizado colonialismo eurocéntrico. Otras, al revés, se trabaja exitosamente por desnudar la colonialidad, pero no llega a cruzarse con el análisis de género.

Buscamos aportar a este encuentro entre el análisis de género y nuestra memoria propia, contra colonial. Intentar coger el hilo de las que estuvieron y nos antecedieron, una hebra delgada aunque imprescindible para hilvanar nuestra emancipación auténticamente integral. Es una forma de democratizar la historia, de hacer voluntad la memoria. En suma, un intento por redescubrirnos como mujeres y latinoamericanas y caribeñas.

1. El saber despatriarcalizado

Sin duda, los estudios feministas o de género en nuestro continente han dado un gran aporte al análisis de la situación de la mujer latinoamericana y caribeña, y en muchos de los casos han acompañado procesos imprescindibles, tanto académicos como sociales. Es el caso de la visibilización de la desigualdad en los roles que desenvuelven cada uno de los géneros, el acompañamiento en la formación de las organizaciones sociales de mujeres, la denuncia abierta de la violencia contra la mujer, o la lucha por un aborto legal para que no sigan muriendo miles.

Con el desarrollo de estos aportes hemos podido llegar a cuestionar bases de las ciencias sociales, donde siempre se asumía la existencia de una sociedad única sin ver que hombres y mujeres tienen mundos sociales distintos y desiguales, construidos históricamente; se ha podido visibilizar la forma predominantemente androcéntrica de la ciencia.

Estas contribuciones nutridas de reflexión y militancia han sido claves para poner sobre la mesa una problemática que trasciende todos los espacios de la vida social. Hace varias décadas el enfoque de género está instalado no sólo en las aulas universitarias, sino en los programas de gobierno y en la misma sociedad civil. Aun cuando todo esto es todavía claramente insuficiente para los retos de la igualdad plena entre los géneros, existe un evidente avance de la crítica y despatriarcalización del saber.

Sin embargo, al mirar nuestra propia historia latinoamericana y caribeña, este enfoque y este movimiento exhiben un enorme vacío. En lo que constituye una irónica e incómoda paradoja, el silencio que el enfoque de género y el feminismo muestran hacia nuestra historia ancestral y antigua, en particular de nuestros pueblos originarios y nuestra primera independencia, y especialmente hacia las mujeres dentro de ella, viene a coincidir de hecho con la versión patriarcal de la misma.

En esa versión patriarcal, "oficial", las mujeres desde este lado de la historia al que hoy nos referimos han llegado a ser en su máxima expresión relatadas como "la fiel compañera" en la vida de los héroes, como la nota al pie de página en los grandes acontecimientos, siendo invisibilizadas como protagonistas de hechos históricos con capacidad y autonomía propia.

De manera convergente, en la versión tradicional de género y feminismo, estas "fieles compañeras" son reconocidas a lo mucho y a regañadientes como "atisbos", "luces", "excepcionalidades", nunca como elementos significativos, importantes, dignos de investigación, de la lucha de las mujeres, la cual siempre empieza y se le encuentra relevancia únicamente en Europa.

Nuestra hipótesis es que la estructura social de poder jerárquica del Occidente patriarcal, que pone a las mujeres en un peldaño inferior respecto del hombre, por ahora, ha sido cuestionada con éxito en América Latina y el Caribe sólo al ritmo y la pauta de la modernidad y posmodernidad europeas. La mayoría de la innumerable cantidad de publicaciones con enfoque de género y feministas que se refieren a nuestra historia, topan el límite de la "primera mujer" en entrar a la universidad o en adquirir el derecho a sufragio, hechos que en Nuestra América tienen cerca de un siglo, o menos, de haber ocurrido, mientras la historia de nuestras mujeres alcanza alrededor de miles de años. Adicionalmente, se trata de hitos históricos que han sido protagonizados por un tipo único de mujer, blanca y acomodada, y no representan por tanto, ni temporal ni socialmente, todo el andar de la lucha de las mujeres latinoamericanas y caribeñas por su emancipación. Se sigue en este proceder el molde europeo que dio origen en la época moderna al movimiento feminista. Las mujeres en la Revolución Francesa, las luchas por el sufragio y la educación formal, y como parte del movimiento obrero en Europa y los Estados Unidos, son los elementos centrales de esa matriz histórica feminista, que incluye por cierto a los pensadores hombres que postularon la igualdad de derechos de las mujeres, también por supuesto siempre europeos.

Frente a esa matriz histórica, nosotras nombramos el silencio, reivindicamos y reconstruimos la historia morena y femenina, propia y ancestral, la de las

indígenas, las negras, las pobres, las despreciadas, las subversivas, original e inédita y por consiguiente no reductible a la de Europa, olvidada, además de por la cultura machista y hegemónica que media la cotidianidad, por los estudios de género y feministas tradicionales.

2. Descolonizar el saber

Es ya muy conocida la frase "Nunca más un mundo sin nosotras", instalada desde el movimiento feminista en todo el mundo, pero ¿qué significa cuando una latinoamericana y caribeña dice "Nunca más un mundo sin nosotras"? ¿Quiénes somos esas "nosotras"? ¿Somos Olimpia de Gouges? ¿Simone de Beauvoir? O quizás ¿Clara Zetkin? Sin duda, sí lo somos.

Pero, ¿somos únicamente ellas? ¿No hay nada más, nadie más, de este lado del sol y de la historia? ¿Quiénes quedan invisibles y sin palabra en esa matriz de tierras y mujeres hermanas, aunque lejanas y distintas? ¿Quiénes somos específicamente, integralmente? ¿Es que las mujeres nuestras ancestrales y permanentes no tienen en verdad nada que decir antes de ese supuesto "nacimiento fundante" europeo de nuestras luchas?

No se trata de oponer y excluir "a las de allá" con "las de aquí". Se trata de establecer relaciones de justicia, horizontales, no jerárquicas, también en el ámbito del conocimiento, de los saberes, de la memoria, en este caso dentro de la reflexión y práctica de las luchas por la emancipación de la mujer. La historia de nuestras mujeres latinoamericanas y caribeñas ha estado ausente por el machismo en el que devinieron nuestras sociedades, y de igual modo por el colonialismo impregnado en nuestros conocimientos, donde priorizamos estudiar lo que viene de afuera, y no miramos lo propio, o lo consideramos "inferior", perdiendo un mundo lleno de conocimientos y posibilidades.

Proceso que atribuimos a la "colonialidad", entendida esencialmente como la relación de hegemonía y dominación cultural, mental, que está ligada pero es distinguible y más profunda que la dominación política y económica "colonial" [4]. En la academia se ve reflejado en cómo nos acercamos a nuestro objeto de estudio, desde dónde y quién conocemos y pensamos lo que estudiamos, cómo lo nombramos, es decir desde qué matriz epistemológica vamos construyendo conocimiento. Y en el sentido común podemos verlo en los códigos que operan en nuestras mentes sin darnos cuenta, y que han conformado el mundo simbólico del que somos parte, está en nuestro lenguaje, valoraciones e inconsciente.

Esta colonialidad se hace perfectamente evidente a la hora de rastrear lo que estudian las investigadoras dedicadas al género o la historia de las mujeres, donde encontramos estudios unidimensionales en los que sin desmerecer sus valiosos aportes europeos y estadounidenses, nuestra raíz histórica y mental, el código genético de nuestra identidad, está sin embargo ausente.

¿Hasta cuándo correremos a buscar la última teoría que nace de otra realidad, cerrando los ojos a nuestra propia memoria y saber? ¿Hasta cuándo buscaremos nuestras respuestas únicamente en otras latitudes?

Lo decimos con toda claridad: valoramos el aporte de las experiencias de lucha y reflexión de la emancipación de las mujeres en todas las tierras del mundo. No obstante rechazamos la colonialidad de negar nuestros propios aportes, desmentimos la supuesta o pretendida "inferioridad" de las experiencias de nuestras mujeres y pueblos en esa lucha. Reconstruimos las luchas y voces de las silenciadas y las negadas. No contra aquellas otras, sino tan valiosas como ellas.

Ciertamente, se trata casi en la totalidad de los casos de una negación y colonialidad inconsciente; por la boca de la academia y de ciertos feminismos habla la colonialidad eurocéntrica como estructura sutil, asumida como la "verdad", naturalizada como "realidad", indiscutible, "oficial".

3. La arqueología del silencio

¿Cómo entonces concretamente emprender esta tarea de emancipación integral de las mujeres latinoamericanas y caribeñas, desde dónde?

Enfrentando una tarea distinta en época y objetivos específicos, pero idéntica en cuanto a reconstruir lo negado en la historia, el filósofo francés Michel Foucault planteó la metodología arqueológica, que tomando la metáfora de la arqueología, planteó abandonar las reglas tradicionales históricas y explorar en cada caso, cada objeto de estudio como una reconstrucción deliberada, sin presupuestos ni principios explicativos a priori, sentando una visión compleja, incluyente de la historia, que daba cabida a contradicciones, rupturas, heterogeneidades y diversidades de la experiencia histórica humana,

[4] Entre otros, Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en: Edgardo Lander (ed.). *La colonialidad del saber. eurocentrismo y ciencias sociales-perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, 2000. Y De Sousa Santos, Boaventura. *Conocer desde el sur. Para una cultura política emancipatoria*. Perú, UNMSM — Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global, 2006.

abriendo la posibilidad de lo "otro", lo "diferente", lo "inédito" [5].

Nos parece pertinente plantear en nuestro caso una arqueología del silencio, una excavación en los registros y las fuentes históricas con una nueva mirada, para desenterrar capa por capa y poner voz a ese silencio, para rescatar a las protagonistas negadas, a las que subvirtieron roles en medio y en contra del patriarcalismo, a las y los que, a mano y sin permiso, hicieron y reflexionaron la igualdad de las mujeres en Nuestra América Latina, desde ella y para ella.

Se nos enseña que la lucha de la mujeres por su emancipación comienza con las que participaron en la Revolución Francesa, en la Comuna de París, y está muy bien y es cierto para Europa; pero no lo es para Nuestra América Latina, y es una injusticia del conocimiento que se silencie y excluya, ni siquiera nombrándolas, a las mujeres que mucho antes participaron en las cientos de resistencias contra la colonia, o a las mujeres que fueron militantes de los procesos de la primera independencia, todas ellas subvirtiendo los roles patriarcales y machistas, imponiendo a contramano el protagonismo femenino, rompiendo decididas y precursoras, simultáneamente, las supuestas supremacías de los hombres, los blancos, los ricos y los extranjeros.

Iniciábamos estas reflexiones aludiendo a uno de los mitos fundantes, Mamahuaco, de nuestros pueblos ancestrales, en los que se expresa un sistema sexo género original, propio y diferente. Añadimos también otro de la misma cultura del Tahuantinsuyo. Se trata de las piedras *Pururauca*, las cuales, en medio de la batalla, se convertían en míticos guerreros invencibles, otorgando la victoria a los incas.

> Entre las piedras pururauca, en el Cusco adoraban especialmente a una llamada Tanancuricota que era venerada por ser una mujer que apareció junto con los legendarios soldados; con ella lo femenino quedaba comprendido en la gesta guerrera [6].

Al lado del Inca estaba la Coya, señora con máxima autoridad. Y no era una excepción. En el Tahuantinsuyo era ley que "todos los hijos e hijas de un Curaca (autoridad política administrativa regional) podían pretender el poder", siendo la condición principal para acceder a estos cargos de poder la capacidad y habilidad, con independencia de su sexo. Fueron numerosas las mujeres en estos cargos de poder; es el caso de la Curaqueza Contarhuacho, señora de seis guarangas (mil unidades domésticas) de Huaylas. Otro cargo de alto poder, el de sacerdote, era igualmente ejercido por mujeres, sacerdotistas, algunas de ellas famosas, "como aquella del ídolo de Apurímac, que prefirió lanzarse al abismo antes de caer en manos de españoles". Se sabe que en el sistema de herencia del mundo andino la mujer podía tener acceso a la propiedad de sus propios bienes y heredar a sus descendientes y no a los del marido, cuestión que en el sistema "civilizado" occidental fue bandera de lucha todo el siglo XX y se logró muy recientemente en Nuestra América Latina. Otra de las banderas de lucha de las mujeres en la cultura occidental es la de la igualdad en el lenguaje español, que no cuenta formalmente con una palabra para designar a hombres y mujeres, invisibilizando a las mujeres en categorías plurales masculinas, por lo que en la actualidad se buscan fórmulas auxiliares para suplir esta ausencia; curiosamente, en el Runa Simi (idioma "general" del Tahuantinsuyo, derivado del quechua), todas las categorías de ciclo de vida estaban distinguidas en femenino y masculino [7].

Estas evidencias de un sistema sexo género particular e inédito, propio de las culturas latinoamericanas ancestrales, aparece por todo el continente. Es el caso de la "Gaitana", indígena huila de la actual Colombia, quien comandó la federación "Pijao" de diversos pueblos indígenas, derrotando militarmente a los españoles y ajusticiando al gobernador Pedro de Añasco, cuyos crímenes contra la población indígena le valieron fama, siendo convertida por los cronistas españoles en el símbolo de la venganza femenina [8]. Asimismo el de la "Janequeo", nombre castellanizado de "Anuqueupu", originaria de la actual Villa Rica, en el sur del Chile de hoy, quien llegó a ser "Inan Toqui", comandante general del ejército popular de resistencia mapuche, derrotando por completo a los españoles en 1585 y 1586, bajo el lema registrado por los cronistas: "no creas lo que digo sino mira lo que hago". Y no era una excepción entre los mapuches.

> En el ejército popular mapuche, también combatían las mujeres, llegaron a tener escuadrones completos de mujeres, diestras en el caballo y el uso de la lanza y la flecha, expertas en guerra de dispersión, espionaje y las tareas de la retaguardia... Guacolda luchaba en el mismo escuadrón de Lautaro y otras miles de lamgens (hermanas) lo hicieron y aún lo hacen en esta larga lucha del pueblo mapuche [9].

Para el pensamiento europeo que en esos años recién salía del sexocidio más grande de su historia,

---

[5] Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. México D. F., Siglo XXI Editores, 1997 (15a. ed. — 1a. ed. 1969).

[6] Rostworowski, María. *Op. cit.*, pág. 131.

[7] *Ibid.*, págs. 139, 141, 184, 191, 208, 244, 293-302.

[8] Osorio, Betty. "La Gaitana: Mito de autonomía y resistencia", en: Varios autores. *Las desobedientes, mujeres de Nuestra América*. Bogotá, Panamericana Editorial, 1997, págs. 25-44.

[9] Gavilán, Víctor. *La nación Mapuche. Puelmapu Ka Gulumapu*. Santiago de Chile, Editorial Ayun, 2007, págs. 64, 70-73.

el crimen masivo contra las mujeres para someterlas por el terror, con lo que fue la caza de brujas que duró hasta entrada la Edad Moderna [10], era imposible reconocer al género femenino participando a la par de los hombres, y menos todavía al mando de ellos en contextos de poder o desgarramientos históricos.

No afirmamos que el sistema sexo género de nuestros pueblos originarios sea el ideal o que estuviera libre de contradicciones y relaciones de dominación, lo que sí evidenciamos es que se trata de uno absolutamente inédito y original, no reductible al de Europa occidental pretendido como "modelo único, universal". Y señalamos la tarea teórica y política de investigarlo, reconstruirlo y comprenderlo en su particularidad, como parte del programa de emancipación integral de las mujeres y los pueblos de Nuestra América Latina y del mundo.

Durante la colonia española surge la figura temprana y pionera de Sor Juana Inés de la Cruz, defendiendo su derecho de ser mujer e intelectual en una época, segunda mitad del siglo XVII, cuyo orden social sometía a las mujeres criollas blancas a dos únicas opciones de vida, ser esposa sumisa y pasiva, o ser religiosa de la Iglesia Católica en el convento. A temprana edad aprende a leer a escondidas, desde los ocho años sueña con ingresar a la primera universidad en México, y desde esa edad comprende además "que el mayor obstáculo a su deseo de saber era su género". En esa encrucijada opta por el convento, único espacio posible para desarrollar una obra poética e intelectual tan rica y valiosa como crítica de los convencionalismos patriarcales:

> ...¿O cuál es más de culpar,
> aunque cualquiera mal haga:
> la que peca por la paga
> o el que paga por pecar? [11].

En 1781, liderada por Túpac Amaru II, se produce la más grande rebelión anticolonial en Suramérica, que llegó a abarcar, a lo largo de dos años, territorios de siete actuales países (Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela, Argentina y Chile), y que tuvo repercusiones en lugares tan distantes como Panamá y México. Superando largamente la atrasada cultura machista de los "civilizados" europeos de la época, en ella las mujeres desempeñaron con plena igualdad un rol crucial en el movimiento.

Los muy temidos "batallones de mujeres" que, según los partes de guerra españoles, eran "más feroces que los hombres", fueron un instrumento estratégico en la lucha. Pero ellas estuvieron al mando no solamente de mujeres, sino de hasta cinco mil hombres, siendo mandos, combatientes y mártires de la epopeya, como en la batalla del cerro Puquinacancarí, librada el 19 de mayo de 1781 y comentada así en los informes españoles:

> ...y sin embargo de no llegar a 100 los enemigos hicieron una obstinada y bárbara defensa... Pero ellos lejos de intimidarse con la inmediación de las tropas que se dirigían al ataque, se mantuvieron obstinados, sin pensar más que en morir o defender el puesto que ocupaban, con la mayor intrepidez y osadía... y viéndose ya sin recurso, algunos se despeñaron voluntariamente, y entre los otros una mujer con un niño a las espaldas. Los pocos que se cogieron vivos se ajusticiaron; una mujer prisionera se tendió voluntariamente sobre un cadáver y viendo que tardaban en matarla, levantó la cabeza y dijo por qué no la mataban... [12].

Un testigo realista de la insurrección registró el radical carácter subversivo que representaban estas mujeres para los roles socialmente asignados a ellas:

> Finalmente esta provincia está en una confusión infernal... Solamente se ve y se sabe de crímenes, prueba de lo cual es la niñería que ha permitido nombrar mujeres como capitanes... [13].

Sin embargo, no sólo en lo militar rompieron roles de subordinación femenina, fueron además brillantes organizadoras e ideólogas, con mando sobre extensas regiones y poblaciones, como Micaela Bastidas, esposa de Tupac Amaru II, quien era

> ...lo que diríamos ahora la jefa del ejército indio. Era ella la que reunía los contingentes de campesinos que llegaban al Cuartel General; ella la que dictaba las ordenes, salvoconductos, cartas, proclamas, ella la que veía por la seguridad del Inca; la que reflexionaba y atingía la acción... la que cuando urgía se ponía a la cabeza de los guerrilleros nativos y salía a pelear y vencer [14].

También Tomasa Tito Condemayta, curaqueza (autoridad política administrativa regional) de Acos; Bartolina Sisa, Úrsula Pereda, Cecilia Escalera, Gregoria Apaza, Marcela Castro, Margarita Condori,

---

[10] Fernández, Ana María. *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres.* Buenos Aires, Paidós, 1993.

[11] Scott, Nina. "La inmolación intelectual de Sor Juana Inés de la Cruz", en: Varios autores. *Las desobedientes, mujeres de Nuestra América, op. cit.*, págs. 45-64.

[12] Mariscal José del Valle. "Parte de Guerra", en: Jiménez, Ricardo. *El largo parto de un pensamiento propio. Historicidad y generalización ahistórica en América Latina.* CCB Bolivia–RUTA–C. E. Mariátegui. Bolivia, 2007, págs. 72s.

[13] José Tapia, sacerdote realista y vicario general de los llanos de Casanare, actual Venezuela. "Informes al gobierno colonial. 10 de julio. 1781", en: Jiménez, Ricardo. *Op. cit.*, págs. 72s, 103.

[14] Barrionuevo, Alfonsina. *Habla Micaela.* Lima, Ediciones Iberia, 1976, pág. 112.

Manuela Tito, Antonia Castro, Agustina Ayma, Catalina de Salas y Pachakuti, Francisca Herrera, Manuela Beltrán, y centenares de mujeres, indias, mestizas y criollas, con un promedio de 26 años de edad, quienes rompían desde su vida misma, su práctica cotidiana, junto con la dominación colonial, la de los prejuicios y roles patriarcales asignados por la colonialidad patriarcal.

En los claustros académicos latinoamericanos y caribeños, en lo que respecta a los estudios de género, se nos enseña que el pensador inglés John Stuart Mill en 1869 escribía sobre los derechos de las mujeres y el necesario cambio de los roles femeninos por estar subordinados a los del hombre; y está muy bien. Con todo, preguntamos por la razón que explica que no se mencione siquiera a Francisco de Miranda, caraqueño revolucionario y gestor de nuestra Independencia, quien un siglo antes que aquel inglés ya planteaba el derecho a voto de las mujeres y la igualdad de derechos entre los dos sexos.

> Por mi parte os recomiendo una cosa sabio legislador: las mujeres. ¿Por qué dentro de un gobierno democrático la mitad de los individuos, las mujeres, no están directa o indirectamente representadas, mientras que sí están sujetas a la misma severidad de las leyes que los hombres hacen a su gusto? ¿Por qué al menos no se les consulta acerca de las leyes que conciernen a ellas más particularmente como son las relacionadas con matrimonio, divorcio, educación de las niñas, etc.? Le confieso que todas estas cosas me parecen usurpaciones inauditas y muy dignas de consideración por parte de nuestros sabios legisladores. ¿No han violado todos ellos el principio de la igualdad de derechos al privar, con tanta irreflexión a la mitad del género humano del de concurrir a la formación de las leyes, es decir, excluyendo a las mujeres del derecho de ciudadanía? ¿Puede existir una prueba más evidente del poder que crea el hábito incluso cerca de los hombres eruditos, que el de ver invocar el principio de la igualdad de derechos... y de olvidarlo con respecto a doce millones de mujeres?

Que Miranda sostuvo constantemente esta lucha, y que ella cayó en la más absoluta incomprensión y silenciamiento, lo prueban los siguientes pasajes de la misma carta:

> Si tuviera a la mano mis papeles, encontraría unos cuantos planteamientos que hice sobre el particular al conversar con algunos legisladores, de América y Europa, los cuales jamás me han dado razón satisfactoria alguna, conformándose con reconocer tal injusticia los más de ellos [15].

Pero Miranda no solamente reflexionó y propuso sobre la igualdad de derechos de las mujeres, la incorporó en su práctica de lucha independentista. Cuando su precursor desembarco militar independentista en Coro, Venezuela, del año 1806, tres mujeres estuvieron entre las diez personas de la región procesadas por conspirar en apoyo de Miranda y su malograda incursión. Durante la primera república venezolana, en 1811, en la Sociedad Patriótica, la primera organización política antecedente de los partidos revolucionarios modernos, cuya creación es atribuida a Miranda y Bolívar, además de los criollos revolucionarios, y por primera vez en siglos, encuentran membresía los excluidos y despreciados: los "pardos" (mestizos, indígenas y negros) y las mujeres [16].

Tampoco parece relevante en los registros tradicionales de género de nuestras academias que Simón Rodríguez, el genial maestro de Bolívar, ya en 1826, como "ministro de Educación" de la naciente Bolivia, el último experimento soberano y social bolivariano, fue acusado de "loco" y "degenerado" por la oligarquía por plantear, además del bilingüismo escolar indígena, las escuelas mixtas:

> En las escuelas deben estudiar juntos los niños y las niñas. Primero, porque así desde niños los hombres aprenden a respetar a las mujeres; segundo, porque las mujeres aprenden a no tener miedo a los hombres.

Y por querer "enseñar oficio a las mujeres para que el matrimonio no sea para ellas asunto de sobrevivencia" [17].

Matrimonio por sobrevivencia es justo el de Manuela Sáenz, y más tarde el de Flora Tristán, y todavía hoy, doscientos años después, es problema de muchas. Manuela es popularmente conocida como la amante y fiel compañera de Simón Bolívar, sin entender que ella era una referencia en sí misma, como persona, y no del otro siempre masculino, restándole así su personalidad propia e independiente. Poco se sabe que Manuela subvirtió el rol social que estaba asignado a su género —y casta, por ser "ilegítima"— y lo hizo antes de conocer y enamorarse de Bolívar, con su participación activa y decisiva en la libertad de nuestro continente, asumiendo tareas políticas de conspiración, y militares en donde por su desempeño se le otorgó la "Orden del Sol" que se la dio el mismo San Martín en 1822. Esta Orden era una muestra del

---

[15] "Carta de Francisco Miranda a Jerôme Pétion. 26 de octubre de 1792", en: Bohórquez, Carmen. *Francisco de Miranda. Precursor de las independencias de América Latina*. Caracas, Fundación editorial el perro y la rana, 2006 (3a. ed. revisada y ampliada).

[16] *Ibid.*, págs. 272, 302.

[17] Rodríguez, Simón. "Sociedades americanas en 1828" (publicado originalmente en Arequipa, en 1828), en: *Obras completas de Simón Rodríguez*. Caracas, Universidad Simón Rodríguez, 1975.

programa revolucionario de San Martín, inspirada en la memoria ancestral andina, y destinada a proteger con pensiones de por vida y hereditarias a los más destacados patriotas y sus familias, que habían sacrificado su vida y fortunas por la causa revolucionaria, de la venganza oligárquica que, finalmente, sí condenó a la miseria y el olvido a casi todos ellos. Era, además, una medida simbólica revolucionaria para remplazar el privilegio nobiliario y del dinero por el del mérito en la causa libertaria. El carácter subversivo del género para la época de esta distinción otorgada a Manuela lo registra Bartolomé Mitre, historiador y presidente de Argentina, organizador de la república oligárquica, etnocida y centralista, y declarado enemigo y calumniador de San Martín y Bolívar, quien se escandaliza de la medida por considerarla propia de indígenas y peor aún... por incluir a las mujeres: "Como complemento de ese plan de aristocracia indígena, hizo extensivos a la mujer sus honores y privilegios" [18]. Manuela ascenderá a coronela por su valor como lancera a caballo en la batalla de Ayacucho, que consagró la libertad de América. Y doscientos años después de su muerte física se convierte en una de las primeras generalas de ejército del continente, grado póstumo concedido en fecha reciente por parte del actual gobierno ecuatoriano, de manera que Manuela sigue subvirtiendo roles de género, a la vanguardia aún en el presente, y a pesar de la indiferencia del feminismo tradicional, cabalgando indómita, permanente, luminosa.

Con esa misma firmeza con la que hizo suya la lucha por la libertad y la integración latinoamericana, ella logró en su vida personal romper con las ataduras sociales que exigían a la mujer ser esposa sumisa y pasiva. Casada desde muy joven por arreglo de su padre con el médico inglés Jaime Thorne, Manuela al enamorarse de Bolívar asumió sin prejuicio y con orgullo su amor rebelde; prueba de ello es una carta que le envía al que fue su esposo donde le dice: "Me cree Ud. menos honrada por ser él mi amante y no mi marido? ¡Ah! Yo no vivo de las preocupaciones sociales" [19], palabras precursoras para su tiempo; sin embargo, casi desconocidas por las feministas y estudiosas del género en América Latina y el Caribe.

Y no fue la única. Son numerosas las mujeres en toda Nuestra América que al mismo tiempo que subvirtieron la dependencia colonial, lo hicieron también con el patriarcalismo hegemónico. Policarpa Salavarrieta, experta en inteligencia para la causa de la primera independencia en la actual Colombia; Juana Azurduy, jefa guerrillera patriota del Alto Perú hoy Bolivia; Rosa Campusano, patriota independentista en el actual Perú; Gertrudis Bocanegra, patriota y mártir del actual México y centenares más, que podrían llenar innumerables páginas con aportes precursores, con protagonismos contra-patriarcales, a medio enterrar todavía, pendientes, por descubrir. En fin, ausencias que gritan desde la historia que "nosotras también contamos".

4. América Latina feminista en sus intentos

Nuestra propuesta es generar reflexión desde nosotras y nosotros, las que fuimos y las que somos, volviendo la mirada al pasado para poder caminar nuestro propio destino; reconociendo el aporte de este sur femenino como equivalente al de otras culturas. No más, pero tampoco menos.

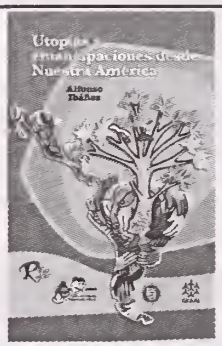
La ola de descolonización y soberanía cultural que felizmente recorre el continente, irrumpe asimismo en el saber sobre las mujeres, toca sumarnos con decisión y aportar. Comprometernos en la constante construcción y enriquecimiento del feminismo latinoamericano y caribeño, para hacerlo más auténtico, útil para la mujer quechua, aymara, afrodescendiente, mapuche, amazónica, mestiza, latinoamericana y caribeña, que sea de ellas, de nosotras.

La decisión esta tomada, echamos a andar por esta memoria permanente. Es un camino difícil, largo y a la vez lleno de intentos, posibilidades y sueños. ■

[18] Mitre, Bartolomé. *Historia de San Martín*. Buenos Aires, Suelo Argentino, 1950, pág. 392.

[19] Ortiz, Lucía. "Genio, figura y ocaso de Manuela Sáenz", en: Varios autores. *Las desobedientes, mujeres de Nuestra América, op. cit.*, págs. 83-117.

NOVEDADES DEI



Utopías y emancipaciones desde Nuestra América

Alfonso Ibáñez

DESDE EL MUNDO DE LA INSIGNIFICANCIA SOCIAL [1]

Gustavo Gutiérrez

Si algo caracteriza a la reflexión teológica que hemos intentado desde variadas esquinas de América Latina y el Caribe, ha sido estar atento a las situaciones históricas de nuestros pueblos y a la situación de los pobres del continente para considerarlas a la luz de la fe.

La condición del pobre, como todo reto a la vivencia y práctica de la vida cristiana, pregunta y cuestiona; y, al mismo tiempo, suministra elementos y categorías que permiten emprender nuevas rutas en la inteligencia de la fe. Es capital tener presente el anverso y el reverso de todo desafío. La teología debe reconocer los signos de los tiempos que se albergan en los acontecimientos históricos, recibir sus interpelaciones —por radicales que puedan ser— y discernir a la luz del mensaje de Jesús, el terreno de interpretación que se presenta para elaborar un hablar de Dios dicente a las personas de una época y un lugar determinados.

En nuestro caso, se trata de cómo hablar del Dios de la vida en una realidad marcada por la muerte temprana e injusta; en efecto, eso es la pobreza. Estamos ante un estado de cosas, contrario a la voluntad de vida del Dios del Reino, que aprendimos, desde los primeros pasos de la reflexión teológica aludida, a no verlo únicamente en su vertiente social y económica. Es una situación inhumana en la que intervienen factores culturales, raciales, de género, religiosos, que resulta en una repudiable falta de respeto por la dignidad humana de quienes la padecen. Una realidad que una conciencia cristiana no puede aceptar. Así lo entendieron, en su momento, personas como Bartolomé de Las Casas y el indio peruano Guamán Poma en su defensa de las poblaciones autóctonas del continente. No obstante, aún en nuestros días, cuesta a muchos entender esta complejidad de la pobreza humana.

1. Pensar la fe desde los pobres

Hoy estamos acostumbrados a hablar de teologías que vienen desde distintas áreas de la humanidad; pero si tomamos un poco de distancia, debemos reconocer que es un fenómeno nuevo. Por siglos, el discurso sobre la fe se hizo —exceptuada la teología oriental tradicional— en Europa occidental y en su prolongación norteamericana. En nuestros días nos encontramos con reflexiones sobre la fe que proceden de diferentes continentes, de minorías étnicas y culturales de muchos países, y de la condición femenina tal como ella se presenta en esas diversas realidades. Por primera vez, en mucho tiempo, tenemos una reflexión que surge fuera de los, hasta ahora, centros clásicos de elaboración teológica.

El hecho provocó, y provoca todavía, cierta sorpresa (cuando no una condescendiente indulgencia) en algunos círculos académicos; sin embargo, en realidad, no es otra cosa que la expresión de una importante mutación ocurrida en este tiempo y de la que es necesario tomar conciencia: la fe cristiana ha madurado y echado raíces en pueblos no occidentales, secularmente pobres y oprimidos. Pueblos que, en medio de grandes dificultades, muchas de las cuales son rezagos de un duro pasado histórico y de no pocas injusticias presentes, afirman cada vez más su identidad cultural y política. Desde ella surgen caminos de fidelidad al mensaje cristiano y una inteligencia de la fe preñada de consecuencias.

[1] Ponencia enviada al Congreso Teológico Pastoral realizado del 20 al 23 de enero de 2010 en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, con motivo de los cincuenta años de obispo de jTatic Samuel Ruiz García (1960–2010).

Por largo tiempo, y hasta hace poco, en varios de esos lugares, países y sectores marginados se crearon especies de 'invernaderos' culturales y sociales, pastorales y teológicos, para reproducir en otras latitudes el clima cultural y religioso europeo, de modo tal que las costumbres y actitudes cristianas pudieran crecer en un ambiente que era familiar a la mentalidad dominante en el mundo cristiano. Pero como es normal esto solamente conduce a situaciones artificiales que, por lo mismo, no pueden durar, y que, además, carecen de fecundidad.

La nueva presencia de esos pueblos y comunidades cristianas y la fuerza de su voz llevan la impronta del sufrimiento y de las esperanzas de los pueblos en que se hallan insertas, las riquezas de las culturas con las que están en contacto, la convivencia y el diálogo con otras religiones que se da en varios de ellos, los caminos que emprenden para el anuncio del reinado de Dios, sus esfuerzos por entablar una relación fundada en la reciprocidad entre el evangelio y las culturas. Todo ello configura el contexto vital, incluso si se trata apenas de algo incipiente, de uno los acontecimientos más significativos y prometedores para la fe cristiana y la reflexión teológica en la segunda mitad del siglo que ha terminado. Un terreno en el que la experiencia de Chiapas tiene mucho que enseñarnos.

La opción preferencial por el pobre, precisamente porque "nace de la fe en Cristo" (Aparecida n. 392), núcleo del mensaje cristiano, posee una triple dimensión. La más obvia es la que sugiere un compromiso pastoral y social con los sectores sociales excluidos; pero no se queda allí, ofrece además una perspectiva para leer la Palabra de Dios y tener "una mirada de fe" sobre la condición de los pobres y oprimidos y los acontecimientos históricos y sociales que la acompañan. En otros términos, para elaborar una discurso acerca de la fe que se vive en medio de esos hechos. Un discurso sobre la fe que no sólo habla de los pobres, sino en la que los pobres mismos tienen parte como sujetos de esa reflexión. La tercera dimensión es el sustento de las dos mencionadas: la opción por el pobre es un componente esencial del seguimiento de Jesús, de la espiritualidad.

Subrayar el alcance teológico de las preguntas que acarrea la pobreza humana no significa de ningún modo soslayar que ella y la injusticia social tienen una inevitable y constitutiva dimensión socioeconómica. Esto es evidente. Con todo, lo que nos interesa acentuar aquí es que la atención que debe prestarse a la pobreza no viene nada más de una inquietud por los problemas sociales y políticos. Justamente porque es un asunto de convivencia entre personas, lanza un cuestionamiento radical y global y propone un campo hermenéutico que conduce a una relectura del mensaje bíblico y a encontrar el camino que debe emprenderse como discípulos de Jesús.

Por esa razón, una de las tareas más importantes y de mayor fecundidad que tenemos por delante es la profundización de los fundamentos bíblicos de esta perspectiva teológica, y, especialmente, los de la opción por el pobre. Disponemos, en la actualidad, de numerosos estudios que parten del mundo del pobre y abarcan diferentes libros de la Biblia, ampliando el horizonte y evitando el riesgo de girar cansinamente alrededor de algunos textos, por substanciales y significativos que sean.

Diversos trabajos han permitido entrar en temas bíblicos poco frecuentados en el pasado desde el punto de vista de los pobres. Muchos de ellos provienen de biblistas de los países pobres; no obstante, es necesario anotar que en el mundo académico noratlántico hay un interés creciente por el asunto. Pero cada vez es más urgente tomar el asunto en su conjunto y tener en cuenta, de manera más comprehensiva, el estado actual de los estudios bíblicos acerca de la pobreza.

En correspondencia con la insistencia bíblica que le es propia, la reflexión teológica en perspectiva liberadora ha hecho de Dios y del pobre (en el sentido amplio y complejo, ya precisado) uno de sus grandes temas de meditación. Es el caso asimismo de las inteligencias de la fe que se hacen desde los marginados de diversos países de África, Asia, el Pacífico Sur, así como de minorías postergadas de esos y otros lugares. De la variedad de líneas teológicas que se dan en nuestro continente. Muy pronto, personas vinculadas a estas diferentes teologías se encontraron para intercambiar experiencias e ideas. Ese diálogo, entre teologías hermanas y entre teólogos amigos, fue, y sigue siendo, muy enriquecedor. Cotejo constructivo y sano que permite descubrir otros horizontes y ayuda a no encerrarse en perspectivas locales; es decir, en la problemática del pobre que tenemos cerca, por profundamente humana y cristiana que ella sea.

La experiencia mostró que se avanza en ese diálogo no en la medida en que nos hacemos oír, sino en cuanto somos capaces de escuchar acerca de otros sufrimientos y otras esperanzas. La atención a realidades distantes y distintas, nos hace comprender mejor nuestras propias situaciones y nos hace dar un salto hacia adelante en la búsqueda de un hablar sobre el Dios de nuestra fe.

En fidelidad al anuncio del Reino, la reflexión teológica debe ser sensible a la interpelación que representa la situación de pobreza que, en última instancia, significa muerte prematura e injusta. Debe ser una teología samaritana dispuesta a salir de sus caminos tradicionales y acercarse a una humanidad doliente. Eso es lo que hemos llamado una ruptura

epistemológica, algo que no se limita a una cuestión de metodología intelectual, sino implica una nueva espiritualidad, una reflexión atenta al otro y una visión global del mundo y de la sociedad en los que se debe dar testimonio del evangelio de Jesús. Esto conduce, en teología, a un regreso a las fuentes y a una toma de conciencia de la necesidad de aproximarse a ellas a partir del "reverso de la historia". Este enfoque —que supone, además, apelar a las ciencias humanas para un mejor conocimiento de la realidad de la insignificancia social— explica, quizá, la acogida que tuvo esta reflexión teológica en los países pobres de la humanidad, y en las minorías excluidas de las naciones ricas. Aunque puede explicar también, obviamente, la resistencia y hostilidad que encontró de parte de los poderosos, una de cuyas manifestaciones es lo que conocemos como el martirio latinoamericano y caribeño que la conferencia de Aparecida ha reconocido en términos claros y esperados desde hace tiempo (cf. n. 98).

2. Lo nuevo y lo viejo

El desafío que brota de los rostros de los pobres nos conduce a sacar "lo nuevo y lo viejo" (en ese orden, según Mateo 13, 52) del tesoro del mensaje cristiano. El discernimiento desde la fe debe ser lúcido frente a ese doloroso signo de los tiempos. Valiosos trabajos han permitido entrar de modo particularmente fecundo en algunos aspectos capitales de esa realidad compleja que es la pobreza. En efecto, en esa pista se encuentran al presente diferentes esfuerzos por pensar la fe a partir de la situación de marginación de los distintos pueblos indígenas de nuestro continente [2], así como de la población de origen africano, incorporada de manera violenta a nuestra historia desde hace siglos y desde la mujer, en especial de aquella perteneciente a los estratos marginados de nuestras sociedades. De variadas maneras hemos sido testigos en este tiempo de la solidez y la contundencia que adquiere la voz de estos pueblos, de la riqueza cultural y humana que son susceptibles de aportar; testigos, igualmente, de las facetas del mensaje cristiano —y de las infidelidades a él— que su nueva presencia nos han hecho descubrir de forma descarnada. Algo a lo que nuestro querido don Samuel siempre fue muy atento.

A esto se añade el diálogo con las concepciones religiosas de esos pueblos autóctonos, las que pudieron sobrevivir a la destrucción de los siglos anteriores, minoritarias hoy —no obstante igualmente respetables porque en ellas se encuentran comprometidos seres humanos, hijas e hijos de Dios—, pero que, están presentes en nuestra realidad continental, con su acerbo cultural y religioso. No se trata además, puede ser oportuno anotarlo, de la defensa pura y simple de antiguas culturas fijadas en el tiempo, ni de la propuesta de proyectos arcaicos que el devenir histórico habría superado, como algunos tienden a pensar. La cultura es creación permanente, se elabora todos los días. Lo vemos de muy diferentes maneras en nuestras ciudades. Ellas son un crisol de razas y culturas en sus niveles más populares; pero, a la vez, son crueles lugares de crecientes distancias entre los distintos sectores sociales que las habitan y, a menudo, de un racismo que muchos se niegan a reconocer. Todo eso se vive en las ciudades de un continente en precipitada urbanización. Este universo en proceso, que en gran parte se alimenta y transforma los valores de culturas tradicionales, condiciona la vivencia de la fe y el anuncio del Reino; es, en consecuencia, también un punto de partida histórico para una reflexión de orden teológico.

Las elaboraciones teológicas que vienen de esos universos son particularmente exigentes e inéditas. Como lo son aquellas que provienen de la inhumana y, por consiguiente, inaceptable condición de la mujer en nuestra sociedad. Marginación contra la que se alzaron ya en el pasado voces de mujeres de fuerte personalidad como Teresa de Ávila, santa y doctora de la Iglesia que, en defensa de la dignidad de la mujer y rechazo del machismo, repudiaba a "los jueces del mundo, que —como son hijos de Adán y, en fin, todos varones— no hay virtud de mujer que no tengan por sospechosa" [3].

Como es normal, dentro de las diversas tendencias teológicas referidas hay perspectivas diferentes, es lo propio de reflexiones que buscan estar cerca de la práctica, que es siempre diversa y dinámica. Variedad que asume a veces un sesgo crítico de inteligencias de la fe vecinas, ello no debe llamar a engaño, ni a la alarma, todos saldremos ganando con esa actitud, porque hará más preciso nuestro enfoque y más decidida nuestra solidaridad con los marginados. No obstante, para ello será necesario ver la riqueza de la discrepancia y el diálogo sin despegar de lo que tiene en común la vida cotidiana de los desheredados de este mundo.

---

[2] En San Cristobal de Las Casas, en setiembre de 1979, tuvo lugar una reunión sobre "Movimientos indígenas y teología de la liberación". En ella tuve la ocasión de presentar una ponencia sobre ese tema, algunos de sus puntos son recogidos en estas páginas.

[3] *Camino de perfección*, el texto citado correspondería al capítulo III, n. 7, nota 9.

El acento que el discurso sobre la fe asume, legítimamente, en consonancia con la vertiente del universo del pobre que privilegia, no debe, en efecto, hacer perder de vista la globalidad de lo que está en cuestión en la condición de los pobres: todo pobre pertenece, al mismo tiempo, a un género, una etnia, una cultura y una clase social. No nos aproximamos a esa realidad si no combinamos de modo equilibrado y respetuoso los análisis social, cultural y de género, aun cuando el resultado final no corresponda del todo a lo que hubiésemos o deseado o previsto. No se puede descuidar el terreno común del que parten esos análisis y en el que discurren nuestros lenguajes y reflexiones: el de los insignificantes, el de su liberación integral y el de la Buena Nueva de Jesús dirigida preferentemente a todos ellos. La interpelación de la insignificancia social nos conduce a considerar la ubicación del pobre y excluido en el anuncio del Reino, corazón de la Buena Nueva. A eso responde la opción preferencial por el pobre, tanto en términos prácticos como teológicos, de los que hemos comenzado a dar cuenta en el párrafo anterior. Podemos profundizar el asunto situando esa opción en la perspectiva de la proclamación del amor de Dios, de que nos habla el mensaje cristiano, por los últimos de la historia.

3. Un Dios que toma partido

El Dios de la tradición cristiana es el Dios que hace justicia porque es justo: "justicia y derecho sostienen tu trono", canta el salmo 89. El primer testamento lo llama el Go'el, aquel que libera, que rescata, el protector.

Múltiples textos bíblicos van en la línea de la universalidad del amor de Dios, perspectiva que se afianza en el segundo testamento con el Verbo de Dios hecho uno de nosotros. A la vez, como dicen la parábola del samaritano y la escena del juicio final en Mateo (entre muchos otros textos), es practicando la justicia con los últimos de la historia que encontramos a Jesús. La prioridad del pobre expresa una justicia animada por la gratuidad del amor de Dios. Tomamos el término gratuidad en su sentido bíblico, que no tiene nada que ver con una actitud arbitraria y caprichosa que desconoce los derechos de las personas, sino que recuerda lo que dice Juan: "Dios nos amó primero".

La palabra preferencia en la expresión 'opción por el pobre', ha dado lugar a algunas observaciones que valoramos porque ayudan, en la medida en que llaman la atención sobre eventuales riesgos en la comprensión de ese término. Puede ser, por ello, oportuno hacer algunas puntualizaciones que recuerden su sentido original.

La noción de preferencia no suaviza, —y, menos todavía soslaya— la necesidad y firme demanda de la solidaridad con el pobre, ni su dimensión y exigencia de justicia social. Ella recuerda y promueve, más bien, los derechos de las víctimas de la historia. No se capta su significación sino en relación con la universalidad del amor de Dios. Sólo así podemos entender de manera correcta su sentido. Las fuentes cristianas de esa opción remiten al horizonte del amor gratuito de Dios, universal y preferente a la vez, en ello reside su radicalidad (radicalidad de la que dio testimonio monseñor Romero). Por otra parte, no estamos ante una opción que se pueda, indiferentemente, tomar o dejar; es como se ha dicho, una opción no opcional.

Tener presente la universalidad sitúa el privilegio de los pobres en un ancho horizonte y le exige rebasar continuamente sus eventuales límites; a su vez, la prioridad de los pobres da concreción y alcance histórico a dicha universalidad y le advierte del peligro de permanecer en un nivel abstracto y nebuloso, no se trata de restringir el compromiso cristiano a los pobres olvidando la afirmación del amor de Dios por toda persona. Es un temor infundado, porque la palabra preferencia comprende ya algo que es primero y que no excluye segundas o terceras instancias. Apunta a lo que es primero, pero no único. La prioridad ni merma la radicalidad y la búsqueda de la justicia de la opción por los pobres, ni descarta a los que no lo son.

Es importante mantener las dos vertientes del amor de Dios que nos plantea el mensaje evangélico. Quienes, muchas veces arriesgando sus vidas, las han puesto simultáneamente en práctica, nos han dado testimonios profundamente evangélicos de la relación universalidad-preferencia, no exenta de tensiones, es cierto, si bien, en último término, es de una gran fecundidad y nos convoca a un firme compromiso con los últimos de la historia. La auténtica universalidad, para ser concreta, debe pasar por la particularidad, por la toma de posición por aquellos que sufren injusticia.

La visión que se manifiesta en la frase opción preferencial por el pobre es lo más sustantivo de la reflexión teológica liberadora y de la vida de la Iglesia latinoamericana y caribeña. Esa teología tiene su destino ligado a lo que hoy expresamos a través de esa opción. Lo ha recordado con fuerza la conferencia de Aparecida (ns. 391- 398). En última instancia, sin olvidar otros rasgos, estamos ante una opción teocéntrica, centrada en Dios, según la frase de Jesús: "ámense como *yo* los he amado".

4. Entrar en el mundo del pobre

La solidaridad con los pobres y oprimidos significa entrar, paso ineludible de la opción por el

pobre, en su mundo de pobre, para allí y desde allí anunciar el Reino de Dios y su justicia a toda persona. La proclamación de la Buena Nueva comienza, según los evangelios, en la particularidad de Galilea, tierra marginada y mundo rural, que era mirada con cierto desdén por los habitantes de Judea, región en la que se encuentra Jerusalén, donde se concentra el poder religioso y político en tiempo de Jesús. Desde ese rincón, marcado por la insignificancia y la marginalización, del que se decía que nada bueno puede salir (cf. Jn 7,52), el Señor da testimonio del reinado de Dios.

El reto de la pobreza y los pobres nos coloca descarnadamente ante el mayor problema que se presenta a la conciencia humana y cristiana: el sufrimiento del inocente. Es uno de los temas más difíciles que confronta la reflexión teológica, imposible de entrar acá de modo detallado en el asunto, aunque puede ser oportuno recordar que la pobreza, tal como la entendemos en estas páginas, nos pone abiertamente ante el sufrimiento de quienes la padecen. La pobreza y la opresión destruyen vidas y lo hacen de maneras muy diversas. Lo más desafiante es la situación de las niñas y los niños de familias y países pobres, del campo y la ciudad, su fragilidad hace de ellos los más perjudicados por abandonos, hambre, enfermedades, conflictos y violencias, postergación permanente, muerte temprana. Es una de las realidades más duras que enfrentan la presencia y el trabajo pastoral en esos ambientes. Esto hace que un componente de la solidaridad con el pobre sea la compasión, pero entendida en su verdadero sentido: hacer nuestros los sufrimientos del otro, tener las entrañas removidas, como el samaritano, ante el herido al borde del camino.

Dicho esto, y con profunda convicción y cierta experiencia, hagamos una observación. Cuando se habla de teologías ancladas en pueblos marginados y oprimidos se insiste con frecuencia, y con razón, en sus penas y expoliaciones, enormes y persistentes, en su condición de víctimas. Dicho esto, y sin subestimar la gravedad de ese estado de cosas, es importante decir, de igual modo, que en sus vidas hay más que eso. En medio de la situación en que se hallan, los pobres saben gustar de la vida y experimentan momentos de alegría, de simples y humildes alegrías. Vivencias que no son un olvido, y menos todavía inconsciencia, respecto de la dureza de sus vidas. Lo que ocurre es que, importa reivindicarlo, sin alegría no hay vida humana digna de ese nombre. Como tampoco la hay sin proyectos y sin esperanza. Las víctimas de la historia también tienen esas experiencias y las viven con intensidad, pese a todos los maltratos y las frustraciones, simplemente porque son seres humanos. Nos lo prueban los pueblos indígenas de nuestros países. La reflexión teológica debe, igualmente, tener en cuenta esta realidad del mundo del pobre.

Las formas concretas de vivir la opción por el pobre son naturalmente variadas, según las situaciones y los procesos históricos. Deben, por lo tanto, ser examinadas y renovadas de forma permanente. No obstante, si se pierde de vista su razón última se la mutila de un tajo y se la hace depender en exceso de la coyuntura, hasta el punto de no ver en esa opción sino la expresión de un momento histórico que, además —piensan algunos—, no correspondería más a lo que hoy vivimos en la humanidad. Fuera de la inexactitud del análisis (social, económico, cultural) implicado en tal aserción, dicha postura refleja, ante todo, una falta de percepción del carácter bíblico —por consiguiente, básico para un creyente— y teológico de lo que está realmente en juego en el asunto.

De otro lado, es importante comprender que el rostro sufriente del pobre nos desafía, nada más porque es pobre, no, obligadamente, por sus cualidades humanas, éticas o religiosas (aun cuando muchos las tengan y con generosidad). El herido a la vera del camino, de la parábola del samaritano, es sencillamente alguien en necesidad sea quien fuere y haya hecho en su vida lo que haya hecho. En nuestros días habría que decir que la interpelación no viene de individuos aislados, sino de pueblos enteros; y que ello no ocurre apenas por razones pasajeras, cuanto por motivos de fondo —estructurales, digamos— de quienes no reconocen su dignidad humana. No idealizamos al pobre, basta que sean personas que nos llaman a solidarizarnos con su condición, y sus derechos, de seres humanos y de hijas e hijos de Dios. Tampoco se trata de una perspectiva mesiánica, los pobres mismos deben hacer esa opción por sus hermanas y hermanos de cultura, clase social, género, país. No es un compromiso fruto de una generación espontánea, requiere de todos, de los pobres también, un discernimiento, una decisión libre, la aceptación de las exigencias que se derivan de esa opción y la persistencia en ella.

5. Gestores de su destino

La opción por el pobre no es una decisión en favor de personas que reciben pasivamente una ayuda, es una solidaridad entre, y con, quienes tienen muchas cosas por aportar y buscan tomar su vida en sus manos. El convencimiento de que los pobres deben ser gestores de su destino es un elemento constitutivo de la solidaridad con ellos. Sin ese reconocimiento, y respeto, no existe un verdadero compromiso con el pobre y el oprimido. No se trata de ser la 'voz de los sin voz', como se dice con frecuencia —y con una

generosidad que no ponemos en duda—, sino que aquellos que hoy no tienen voz la tengan. Por ello debemos saber callar para escuchar una palabra que pugna por ser oída.

No se trata de un postulado principista, cuanto de una vivencia, difícil y costosa, es cierto. Los oprimidos y marginados han empezado a reivindicar su derecho a la vida y a la dignidad humana. La reacción de los poderosos del continente fue sumamente dura en años pasados. Al presente, el ataque es más sutil. Se busca sembrar el escepticismo, por ejemplo, respecto de la capacidad de los pobres para lograr algo y persuadirlos que, ante las nuevas realidades, es necesario cambiar radicalmente de enfoque. Pero ello no ha impedido que la perspectiva asumida por muchos en el mundo de los pobres, golpeada y magullada, continúe haciendo su camino.

Una ruta difícil en la que se avanza y se retrocede. Es grande el espesor de las resistencias que se encuentran en ese andar, aunque enorme asimismo el coraje de quienes lo han emprendido para defender su dignidad humana y su derecho a la justicia y a la felicidad. Un proceso que llama la atención acerca de las condiciones de la pobreza de tantos, pero además lo hizo a propósito de un elemento central de esta circunstancia histórica y de nuestro modo de ver las cosas en la actualidad. Nos referimos a una percepción que comenzó a abrirse paso entre los pobres: a ellos les corresponde, como a todo ser humano, tomar las riendas de su vida y de su historia.

En ese orden de ideas, la experiencia y la reflexión teológica, a propósito de la opción preferencial por el pobre, plantea que el anuncio del evangelio a los pobres no significa que sean nada más destinatarios de la Buena nueva, sino que ello los hace, asimismo, sus portadores. Algo que en la obra pastoral de Samuel, y de tantos en esta diócesis, además de una visión intelectual, fue un eje de la construcción de una iglesia local, pese a las dificultades que tuvo que superar.

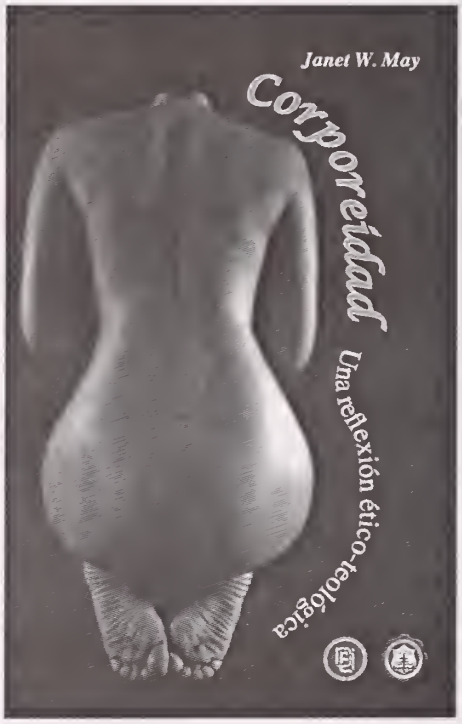
Vinculada a esta cuestión se halla la afirmación del derecho del pobre a pensar su fe y a expresar su esperanza, aludida rápidamente líneas arriba. Hacerlo es un derecho de los pobres. Se trata de algo en curso en nuestros días, sus esbozos presentes abren perspectivas teológicas desde el mundo de la insignificancia social. Las pistas para ello se han cerrado a veces, angostado otras, sin embargo el impulso que ha sido dado es una semilla, preñada de vida, en la historia de nuestros pueblos. Les ruego, con sinceras disculpas, que me permitan citar unas líneas finales de un viejo libro, llamado *Teología de la liberación*:

> ...en última instancia, no tendremos una auténtica teología de la liberación, sino cuando los oprimidos mismos puedan alzar libremente su voz y expresarse directa y creativamente en la sociedad y en el seno del pueblo de Dios [4].

En la terrible, y hermosamente poética, descripción de la devastación de su pueblo, el profeta Joel hace ver que a pesar de una inmensa destrucción y muerte, que detalla paso a paso, aún subsistía la alegría. Únicamente cuando ella se seca, se puede decir que todo acabó (cf.1,12). Para que eso no suceda seamos siempre testigos de la esperanza, hagamos una teología fiel al sentido que tiene: ser una hermenéutica de la esperanza. Esperar no es aguardar, es forjar los motivos de esperar, hacer presente en nuestro continente la voluntad de fraternidad y justicia para todos del Dios de nuestra fe, que el libro de la Sabiduría (capítulo 11) llama: "amigo de la vida". ■

[4] Lima, CEP, 1971, pág. 373.

NOVEDADES DEI



Corporeidad

Una reflexión ético-teológica

Janet W. May

PARA REÍR DE HUMANIDAD

(Acerca de las instituciones en cuatro escritos de Roque Dalton)

Mario Zúñiga Núñez [1]

He escrito algunas palabras sobre Roque Dalton. No las enunciaré como erudito ni como estudioso de su obra porque no soy ninguna de las dos cosas. Las diré como lector que se conmueve profundamente con el lenguaje del incansable crítico *que era él*.

Un autor puede convocarnos por muchas razones: políticas, estéticas, sentimentales, enredos de cama... vaya uno a saber. A mí Dalton me convoca porque cada vez que abro uno de sus libros me lo encuentro desnudo, y no es un afán vouyerista o erótico lo que me atrae; sino verle allí desnudo, sincero, verlo a él: un salvadoreño, comunista, de mediados del siglo XX, que habla de sus militancias con derecho a equivocarse. Y esto último le da la posibilidad de trascender esa manía de los autores de izquierda, que creen que sus textos deben ser panfletos o representaciones morales de una especie de superrevolucionario (recordemos nada más poesías de Neruda donde nos invitaba pretenciosamente a que subiésemos a nacer con él) [2].

Dalton trasciende el panfleto a través del testimonio y la complejidad histórica. No digo que no lo escriba, pero el conjunto de su obra trasciende por mucho el afán maniqueo de la propaganda. Sus obras más históricas pueden demostrarlo. Es el caso de *Miguel Mármol*, el testimonio del líder comunista salvadoreño que sobrevivió en 1932 a la masacre de campesinos e indígenas con la que el régimen naciente de Maximiliano Hernández Martínez ahogó de forma sangrienta las peticiones de justa repartición de la tierra y esfera pública plural. *Miguel Mármol*, es tal vez uno de los más importantes libros de historia sobre el periodo, y es innegable que parte de un trabajo científico de recolección de datos. Ciertamente el esfuerzo pudo haberse quedado en el panfleto pero no, trascendió a una de las más importantes obras testimoniales de nuestra época. Así mismo el *Libro rojo para Lenin* o *Historias prohibidas del pulgarcito*, donde en el formato del collage Dalton

---

[1] Profesor de la Escuela de Antropología de la Universidad de Costa Rica (UCR). Investigador del DEI. Este trabajo fue presentado como una intervención para el "Conversatorio-Recital sobre Roque Dalton" organizado por la Asociación de Estudiantes de Filosofía de la UCR, el 1 de octubre de 2009. A quienes integran la Asociación mi más sincero agradecimiento por la apertura de este espacio de reflexión, en especial a Francisco Víctor, de cuyo interés por el poeta salvadoreño nació la idea de conversar y reír juntos. Igualmente agradezco a Roberto Herrera, cuya reflexión transparente y sagacidad teórica ayudaron a aclarar las ideas de este ensayo.

[2] Dalton se distancia explícitamente de Neruda en la entrevista que le hiciera Mario Benedetti en 1969 a propósito de haber ganado el premio "Casa de las Américas" por su obra "Taberna y otros lugares". En sus propias palabras: "Al igual que un gran número de poetas latinoamericanos de mi edad, partí del mundo nerudiano, o sea de un tipo de poesía que se dedicaba a cantar, a hacer la loa, a construir el himno, con respecto a las cosas, el hombre, las sociedades. Era la poesía-canto. Si en alguna medida logré salvarme de esa actitud, fue debido a la insistencia en lo nacional. El problema nacional en El Salvador es tan complejo que me obligó a plantearme los términos de su expresión poética con cierto grado de complejidad, a partir por ejemplo de su mitología. Y luego, cierta visión del problema político, para la cual no era suficiente la expresión admirativa o condenatoria, sino que precisaba un análisis más profundo. Esto me obligó a ir cargando mi poesía de anécdotas, de personajes cada vez más individualizados. De ahí provienen ciertos aspectos narrativos de mi poesía, aunque, llegado a determinada altura, tampoco resultaron suficientes y debieron ser sustituidos por una suerte de racionalización de los acontecimientos. Viene entonces mi poesía más ideológica, más cargada de ideas". Entrevista con Mario Benedetti, "Una hora con Roque Dalton", publicada originalmente en *Marcha* el 28 de febrero y el 7 de marzo de 1969 y reproducida en: http://www.literatura.us/roque/mb.html. Consultada el 02.04.2010.

imbrica sus vivencias personales, datos históricos de su país, y escritos de y sobre Lenin. Apropiaciones subjetivas tanto de procesos histórico-sociales como de otras subjetividades. Lejos del panfleto, los libros son una invitación a mezclarse con la historia, son la historia viva de seres humanos vivos.

Ahora bien, ¿qué hay de ese Dalton desnudo? Ese es el que provoca un contraste con los superrevolucionarios que nos invitan a nacer con ellos. Ni una sola página escrita por Dalton está exenta del error, la culpa, el humor y la pasión que implica la vida militante. Y es que cuando hablamos de militantes caemos con mucha facilidad en la idea de que estamos hablando de gente pura, que actúa única y exclusivamente por la moral revolucionaria que ha adscrito. El Dalton militante se me hace muy errático, muy gracioso, y por eso, muy humano. Es un escritor desnudo de esa verborrea moralizante con la que los discursos de partido —discursos de institución— intentan encerrar en "cuadros" a seres humanos que somos simultáneamente círculos, rombos, espirales o formas no definidas.

1. Cuatro escritos sobre instituciones

Precisamente esa desnudez es la que me invita a pensar sobre el punto de vista del poeta acerca de las instituciones humanas. Y por eso propongo que la sensibilidad que muestran los escritos que revisaremos no solo revela una condición estética, sino también política. Dalton exhibe en estos escritos una opción por lo humano, en un contexto teórico donde lo dominante era el endiosamiento de la institución (estructura) sobre la humanidad. Hagamos, pues, un mínimo repaso sobre las ideas —teóricas y de sentido común— que se expresaban en el momento que el poeta escribía y que siguen vigentes hoy. ¿Qué pensamos sobre las instituciones?

Comúnmente pensamos las instituciones como "cosas", más precisamente, como edificios. La fuerza de esta metafórica institucional es tal, que un teórico, al parecer amante del hormigón, afirma que las sociedades son edificios [3]. Y ligamos esta idea con la de que esas "cosas" existen con independencia de nosotros/as; son edificios, pesados, grandes, ajenos, fríos y obscuros.

Pese a la fealdad de estos edificios, los pensamos como reguladores de nuestra interacción y nuestra vida. No obstante su horripilancia, hacemos caso de la ordenación de la vida humana que se expresa como mandato en la boca de sus funcionarios/as. Estos feos edificios determinan y regulan nuestras vidas.

Agreguemos una tercera idea sobre las instituciones: pocas veces podemos pensar en ellas como algo que podríamos superar. Les asignamos ese lugar social de regulación con una buena carga de fatalismo e inevitabilidad. Ellas nos determinarán la vida y la muerte y nosotros/as no podremos hacer nada por ir en otra dirección.

Pero, ¿por qué pensamos así las instituciones? ¿Habría otra forma de verlas? Justo he escogido cuatro textos de Dalton que enfrentan esas enraizadas nociones acerca de las instituciones sociales. Son textos donde la institución que parece indestructible, es arrasada por la risa, se desmorona a pedazos de carcajada en carcajada. Mi premisa es que la desnudez de Dalton nos convoca a la risa, y así nos revela el poder de lo humano que se impone sobre lo institucional. Paralelamente, los textos dan cuenta de que estas nociones sobre las instituciones no son más que construcciones que invisibilizan lo humano [4]. Entonces, esas instituciones que hemos construido en la mente como edificios, quedan en entredicho. Desde esta crítica, queda el camino despejado para plantear una nueva institucionalidad.

---

[3] Althusser reconoce la metáfora tópica: "Es fácil convencerse de que esta representación de que la estructura de toda sociedad como un edifico que posee una base (infraestructura) sobre la cual se elevan los dos 'pisos de la superestructura', es una metáfora". Pero lejos de criticarla glorifica: "...la gran ventaja teórica del tópico marxista, y la metáfora espacial del edificio (base y superestructura) consiste en mostrar a un tiempo que las cuestiones de determinación... son capitales —en mostrar que la base determina en última instancia todo el edificio— y, como consecuencia, en obligar a plantear el problema teórico del tipo de eficacia 'derivada' propia de la superestructura". Althusser, Luis (1982). "Ideología y aparatos ideológicos del Estado", en: Althusser, Luis. *La filosofía como arma de la revolución*. Cuadernos Pasado y presente, págs. 103s. Esta idea es clave en la dogmatización del marxismo.

[4] Mi idea de institución es deudora de la teoría de Franz Hinkelammert, quien toma un camino radicalmente opuesto a Althusser, una pequeña cita puede afirmar mi punto: "Aunque no lo parezca, es cierto que nadie ha visto todavía una empresa, una escuela, un estado, ni un sistema de propiedad. Lo que se ve son los elementos de tales instituciones; es decir, el edificio en el cual funciona la escuela, la empresa, o los hombres [y mujeres] que llevan a cabo una actividad específica de tales instituciones. El concepto de estas instituciones se refiere a un objeto invisible. Pero aun siendo invisibles, el hombre [y la mujer] 've' tales objetos. Los ve como fetiches. Y no solamente los ve, sino que tiene también una vivencia de ellos. Los percibe como existentes". Hinkelammert, Franz (1981), *Las armas ideológicas de la muerte*. San José, DEI, 2a. ed. ampliada y revisada, pág. 8. La extensa obra del autor abunda profusamente sobre la contradicción entre humanidad e institución, pero contrario a Althusser, Hinkelammert decantará por lo primero, punto en el que, desde mi modo de ver, coincide con Dalton.

1.1. Lisa: la vida más allá del derecho civil

El primer texto que quiero presentar se encuentra en el poemario *La ventana en el rostro*, y es la primera parte de un escrito llamado *Poems in law to Lisa* [5]. En él, el poeta enfrenta el dilema del amor en medio de una clase de derecho civil. Lisa, la amada, una y otra vez supera poéticamente el lenguaje burocrático técnico. Trae un epígrafe de Cesar Vallejo que reza: *¡Vamos!¡Vamos! Estoy herido...* Dalton escribe a continuación:

I
Lisa:
desde que te amo,
odio a mi profesor de derecho civil.

¿Puedo pensar en compraventas
con rostros de ventana de cárcel,
en la teoría de la causa que me parece un túnel
lleno de grillos rojos y de raíces que se frustraron
sin el sol,
en hipotecas con tuberculosis,
en el registro
de la asaltante propiedad raíz?
¿Puedo pensar en eso, digo,
si tengo en pos de mi ansia tus grandes ojos simples
y oscuros como un lago nocturno,
tu voz reciente como la fresca madrugada de la mañana,
tu aroma musical —oh, furtiva—
que guardo entre los dedos de mi mano derecha?
Lisa, la transparente
hija del aire:
tu desnudez me pide
el matutino sol de la pradera,
mis manos descendiendo desde la flor del agua
para salvar tu sangre
de las arterias verdes de la grama.

Y yo, pobre galeote de este siglo,
siervo inconcluso del hastío y la sangre,
te escribo y te amo mientras todos hablan
de los contratos de adhesión.

Ah, Lisa, Lisa, estoy
completamente herido.

El poema abre con una declaración tajante e hilarante: el amor por Lisa convoca el odio por el profesor de derecho civil. La carcajada surge de la equiparación imposible entre el trato de la amada y la relación burocratizada que se tiene con el profesor. No es el profesor quien pone en entredicho el amor, sino al contrario, es el amante quien ridiculiza al profesor.

Desde esta dicotomía se abren dos preguntas, la primera refiere al aula y sus criterios de burocratización: es una cárcel, los contratos de adhesión poseen *rostros*, una característica meramente humana, que revela inmediatamente su falsedad: son *ventanas de cárcel*. Una vez allí, dentro de ese panorama de rostros falsos, se revela la ausencia de luz: la raíces existen, hay vida allí adentro, pero se han frustrado sin el sol. Es una vida enferma de tuberculosis. La segunda pregunta presenta a Lisa como el anhelo, la amada; muestra sus ojos *simples* y obscuros, pero con otra oscuridad diferente a la de la cárcel, es la oscuridad del alba, que se presenta tan pronto como emerge la voz de Lisa como la *fresca madrugada*, que se intensifica con el aroma que conserva en la mano.

El poeta ha tocado a Lisa, y ella se conserva allí en la mano, fresca como la mañana, transparente potencialidad. La mañana remite a lo que puede ser, a lo que viene, en contraste con las raíces muertas por la falta de sol, esa mano salva la sangre —viva— de las arterias de una grama palpitante, que nace fuerte bajo el *matutino sol de la pradera*.

Por último, se presenta el poeta como *pobre galeote, siervo inconcluso*, que navega el siglo justo en la contradicción del *hastío* —la institución, la raíz seca, el contrato, la propiedad— y la *sangre* —ella, viva, en la fresca pradera donde la grama crece fuerte y palpita con el sol—. Dalton allí, escribe mientras otros hablan un lenguaje técnico, de vericuetos cavernarios. La dicotomía que inaugura el poeta no se resuelve al final de esta primera parte, el poeta se declara herido —¿desgarrado? [6]— entre ella y la institución.

[5] Dalton, Roque (2004). *La ventana en el rostro*. San Salvador, UCA Editores, págs. 88-91.

[6] La condición de "desgarramiento" fue tematizada por el poeta y no sería de extrañar que fuera un rasgo constante en su retrato del mundo. Para esto se puede consultar la entrevista citada, donde Dalton le conversa a Mario Benedetti: "Cada vez que he experimentado una *desgarradura*, ha sido porque se me planteaba una contradicción entre una posición política y una posición ideológica expresada en mi literatura. En la medida en que pude superar mis debilidades en este terreno, di pasos hacia adelante; en la medida en que no los pude superar, tengo aún conflictos. Hay una serie de aspectos de la revolución, muchos de ellos planteados a escala mundial, frente a los cuales yo posiblemente no tengo conceptos muy claros, y por lo tanto siento que me afectan; pero, como te decía antes, son cuestiones absolutamente resolubles en el plano ideológico". Roberto Herrera también detecta este punto de vista analítico, cuando hace referencia al "*...desgarramiento social y epistémico* que nos constituye" como pueblos colonizados. Cf Herrera Zúñiga, Roberto (2009). "La herida colonial y la cultura revolucionaria: leer a Roque Dalton". Ponencia presentada en el "Conversatorio-Recital sobre Roque Dalton" organizado por la Asociación de Estudiantes de Filosofía de la UCR el 1 de octubre de 2009, pág. 10.

1.2. Excelencia Reverendísima Monseñor Francisco José Castro y Ramírez: el pedo malhumorado de Dios

El segundo texto pertenece a un poemario insigne llamado *Poemas clandestinos* [7], escrito y publicado desde la clandestinidad cuando militaba en el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) que eventualmente le fusilaría en 1975. Fue publicado póstumamente por una facción escindida de esta organización guerrillera llamada Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN). La clandestinidad del trabajo revolucionario le obligó a publicar con seudónimos de hombres y mujeres (Vilma Flores, Timoteo Lue, Jorge Cruz, Juan Zapata, Luís Luna). Por ello, el poemario está construido desde ese Dalton desdoblado en una multiplicidad de estudiantes universitarios comprometidos con la lucha revolucionaria. La sección donde se incluye este escrito Dalton se la atribuye a Jorge Cruz [8], a quien presenta de la siguiente forma:

> Nació en San Miguel en 1939. Fue dirigente católico universitario y posteriormente asesor jurídico voluntario del movimiento obrero católico. Habiendo renunciado a su carrera universitaria dedica por completo su tiempo, en la actualidad, a la labor de concientización cristiana revolucionaria entre los trabajadores rurales. Ha escrito un extenso análisis de la obra de Paulo Freire y ha publicado en edición clandestina "Oda Solidaria a Camilo Torres".

La creación de un autor-personaje cristiano tiene una tremenda significación, en primera instancia porque visibiliza el lugar social que ocuparon las comunidades eclesiales de base católicas en el proceso de organización popular del campo salvadoreño en los años sesenta y setenta, esto como parte de una tendencia creciente de organización popular en la América Latina y el Caribe de la época (de allí la referencia al sacerdote colombiano Camilo Torres) [9]. En segundo lugar, porque este autor-personaje es un estudioso de Paulo Freire, lo que evidencia la importancia de la educación popular en el proceso insurreccional salvadoreño.

A través de este autor-personaje, Roque presenta una serie de escritos llamados "Poemas para salvar a Cristo", dedicados al cristianismo latinoamericano y caribeño liberador, heredero de la reforma eclesial del concilio Vaticano II que hizo irrumpir con fuerza la modernidad a lo interno de la Iglesia Católica. Este poema en concreto fantasea sobre epitafios que se escribirían a un obispo reaccionario de la época. Su título, que más bien parece su primer párrafo, dice: *Algunas de las primeras proposiciones para el epitafio de su Excelencia Reverendísima Monseñor Francisco José Castro y Ramírez, Obispo Titular de la ciudad de Santiago de María (QDDG) y más conocido por el pueblo (a quien él llamaba "chusma") con el sobre nombre por cierto rotundo de "sepulcro blanqueado"*. Dice así:

> 1
> "De pocos hombres se puede decir que siguen siendo después de muertos, exactamente lo que fueron en vida".
> 2
> "Toda una forma de ser de la iglesia murió con él. Pues si hoy, por los cambios litúrgicos y de mentalidad, la iglesia se define como una institución de cara al pueblo (exactamente como el sacerdote, en la nueva misa) Monseñor Castro Ramírez fue la encarnación prototípica (o sea, nada simbólica) de una iglesia de culo al pueblo".
> 3
> "Aquí yace quien, honrando la tradición familiar, tuvo más que una vida recta, una vida rectal..."
> 4
> "Cuando enterraron a Cristo era un costal de huesos por las hambreadas y los malos tratos que sufrió. El cadáver de Camilo Torres no echó sangre por los hoyos de los balazos ya que estaba anémico y todo tirisiento por los rigores de la vida guerrillera. Caminante que has llegado hasta este cementerio: ¿Podrá alguien relacionar sus nombres con los del colorado panzón que aquí yace, fulminado por la gula por la vía del corazón?"
> 5
> "Fue el último verdadero príncipe de la Iglesia en El Salvador. Menos mal que le sobreviven algunos Bonapartitos, algunos Mussolinitos, algunos Hitlercitos y algunos Cheles Medranos en la Iglesia en El Salvador"
> 6
> "Si San Pedro fue la piedra de fundación eclesial de Dios y Santa Teresa la poesía de Dios y Fray Martín de Porres la escobita de Dios, Monseñor Castro y

---

[7] Dalton, Roque (2000). *Poemas clandestinos*. San Salvador, UCA Editores, págs. 33-46. Para este trabajo he consultado igualmente la edición original: Dalton, Roque (1977). *Poemas clandestinos*. Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional. En la primera página de la introducción que realiza el grupo guerrillero, se aclara que es justo el asesinato de Dalton y el de Pacho (un compañero de agrupación) los que inspiran la separación del movimiento: "Roque Dalton era teórico y escritor infatigable. Pacho era el militar proletario. Al asesinarlos, la camarilla blanquista pretendía no sólo destrozar la tendencia en el seno del ERP e impedir la consolidación de la actual *Resistencia Nacional* (RN) sino también privar al pueblo de dos de sus soldados más consecuentes".

[8] Dalton, Roque (2000). *Poemas clandestinos, op. cit.*, pág. 33.

[9] Cf. Menjívar Ochoa, Rafael. *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981*. San Salvador, FLACSO El Salvador/Índole editores, 2008; Dunkerley, James. "El Salvador desde 1930", en: *Historia de América Latina (América Central desde 1930)*, ed. Leslie Bethell. Cambridge/Barcelona, Cambridge University Press/Editorial Crítica, 2001.

Ramírez, a juzgar por el tono de sus discursos, fue un pedo malhumorado de Dios" [10].

En contraste con el primer texto que estudiamos, no nos reímos acá de un profesor vivo sino de un sacerdote muerto, sin embargo existe una característica que une a los dos personajes: los dos son representantes oficiales de sus instituciones, hablan la palabra de la institución. Ahora bien, el punto central de este poema en prosa es que monseñor Castro y Ramírez, representante institucional, ha muerto. La muerte tiene mucha centralidad en nuestras carcajadas. El poeta hace epitafios sobre un hombre que es más que un hombre, es un hombre-institución. Vive las dos condiciones de forma inseparable. La posición del poeta es nuevamente de enfrentamiento con un orden institucional que muere, el epitafio en este caso es una interpretación de la muerte, y en este sentido, es una comunicación con los vivos. El epitafio es una forma de sobrevivir a la muerte de la institución: sobrevivir riendo a carcajadas.

El primero de los epitafios es únicamente una constatación de esto: un arzobispo reaccionario ha muerto, no obstante su muerte física se equipara a su vida. Dicho en otras palabras, el hombre-institución vivió muerto.

El segundo epitafio equipara al hombre con la institución, de tal suerte que la muerte de este hombre es la representación de la muerte de una institución y quien decide sobre la vida y la muerte en este caso es un proceso político. Toda esa *forma de ser iglesia* que muere lo hace por un proceso político desarrollado en la historia: el concilio Vaticano II, que condena a muerte a la iglesia *de culo al pueblo*, al tiempo que dictamina el nacimiento de la iglesia *de cara al pueblo*. Por ello la muerte de este hombre-institución no marca únicamente una muerte sino también el nacimiento de un nuevo orden social, anunciado ya en la sátira de los epitafios.

El tercer epitafio profundiza la idea del culo, lo trasero, lo rectal; podríamos equiparar la *vida-muerta* del primer epitafio con la vida rectal del tercero. La vida muerta es vida pasada, vida de culo; contraria a la *vida-vida*.

El cuarto epitafio habla también de dos muertos en condiciones miserables y les equipara: Cristo y Camilo Torres son muertos que han sufrido (hambre, torturas, balazos) en su vida (vida-vida). Estos muertos son comparados con monseñor Castro y Ramírez: *colorado, panzón,* muerto por *la gula*. Mientras que la *vida-vida* es finalizada con martirio, la *vida-muerta* es finalizada con exceso de comida. El orden social que se desprende de estas muertes es convergente, la primera ligada a la institucionalidad naciente que puja en las luchas sociales; la segunda que muere por exceso, por incapacidad de reconocimiento de sus límites. Tanto Cristo como Camilo Torres son muertos que renacen en el nuevo orden social; por otro lado, monseñor Castro y Ramírez muere con el suyo. Es de rescatar la idea de que Cristo —de igual modo reivindicado por el viejo orden— sea resimbolizado como parte de nuevo orden. Cristo es rescatado de la historia y nacido de nuevo.

El quinto epitafio revela el viejo orden social, que pese a que muere junto con Castro y Ramírez, le sobreviven algunos personajes. El poeta vincula este orden con figuras del fascismo internacional (Hitler y Mussolini) y criollo como el general José Alberto Medrano, reconocido represor encargado de destacamentos militares y policiales de la época. Es de destacar el hecho de que Dalton haya escogido para representar la sobrevivencia reaccionaria de la iglesia a políticos, no tanto afines al catolicismo, como al conservadurismo internacional.

El sexto epitafio ironiza sobre las representaciones populares de los santos, todos ellos con una función frente a Dios. Roque, utilizando esta fórmula popular, introduce nuevamente la ironía: monseñor Castro y Ramírez tenía también una función respecto de Dios: ser su pedo malhumorado. Pero no hay que olvidar que esta observación el poeta la introduce *a juzgar por el tono de sus discursos,* dicho de otra forma: sus discursos suenan como pedos, o, monseñor habla por el culo, o bien, cuando habla es difícil distinguir si lo hace por la boca o por el culo. La vieja institucionalidad queda sepultada por la risa.

1.3. Roque afeado en un proceso histórico

El tercer texto se denomina *No, no siempre fui tan feo*, y aparece en un libro que se caracteriza por sus fuertes críticas a la sovietización de la izquierda latinoamericana. Fue elaborado en la estadía de Dalton en La Habana y se llamó: *Un libro levemente odioso* [11]. Dice así:

No, no siempre fue tan feo
Lo que pasa es que tengo una fractura en la nariz
que me causó el tico Lizano con un ladrillo
porque yo decía que evidentemente era penalti
y él que no y que no y que no
nunca en mi vida le volveré a dar la espalda a un futbolista tico
el padre Achaerandio por poco se muere del susto

[10] Dalton, Roque (2000). *Poemas clandestinos, op. cit.*, pág. 46.

[11] Dalton, Roque (2002). *Un libro levemente odioso*. San Salvador, UCA Editores.

ya que al final había más sangre que en un altar azteca

y luego fue Quique Soler que me dio en el ojo derecho
la pedrada más exacta que cabe imaginarse
claro que se trataba de reproducir la toma de Okinawa
pero a mí me tocó ruptura de la retina
un mes de inmovilización absoluta (¡a los once años!)
visita al doctor Quevedo en Guatemala y al doctor
Bidford que usaba una peluca colorada
por eso es que en ocasiones bizqueo
y que al salir del cine parezco un drogadicto desvelado

la otra razón fue un botellazo de ron
que me lanzó el marido de María Elena
en realidad yo no tenía ninguna mala intención
pero cada marido es un mundo
y si pensamos que él creía que yo era un diplomático argentino
hay que dar gracias a Dios

la otra vez fue en Praga nunca se supo
me patearon cuatro delincuentes en un callejón oscuro
a dos cuadras del Ministerio de Defensa
a cuatro cuadras de las oficinas de la Seguridad
era víspera de la apertura del Congreso del Partido
por lo que alguien dijo que era una demostración contra el Congreso
(en el Hospital me encontré con otros dos delegados
que habían salido de sus respectivos asaltos
con más huesos que nunca)
otro opinó que fue un asunto de la CIA para cobrarse mi escapatoria de la cárcel
otros más que una muestra de racismo antilatinoamericano
y algunos que simplemente las universales ganas de robar
el camarada Sóbolev vino a preguntarme
si no era que yo le había tocado el culo a alguna señora acompañada
antes de protestar en el Ministerio del Interior
en nombre del Partido Soviético
finalmente no apareció ninguna pista
y hay que dar gracias a Dios nuevamente
por haber continuado como ofendido hasta el final
en una investigación en la tierra de Kafka
en todo caso (y para lo que me interesa sustentar aquí)
los resultados fueron
doble fractura del maxilar inferior
conmoción cerebral grave
un mes y medio de hospital y
dos meses más engullendo licuados hasta los bistecs

y la última vez fue en Cuba
fue cuando bajaba una ladera bajo la lluvia
con un hierro M-52 entre manos
en una de esas salió de no sé dónde un toro
yo me enredé las canillas en la maleza y comencé a caer
el toro pasó de largo pero como era un gran huevón
no quiso volver para ensartarme
pero de todos modos no fue necesario porque
como les iba contando yo caí encima del hierro
que no supo hacer otra cosa que rebotar como una revolución en África
y me partió en tres pedazos el arco cigomático
(muy importante para la resolución estética de los pómulos)

Eso explica por lo menos en parte mi problema.

El eje articulador de este poema es además su inspiración y su hilaridad. El poeta comienza con la confesión de que no siempre fue tan feo, de allí en adelante se despliega como un personaje picaresco que está en diferentes situaciones hilarantes que han terminado por deformar su rostro: una riña en el fútbol, una pedrada en medio de una representación teatral, el escape intempestivo de un marido celoso (*cada marido es un mundo*). El poema podría ser únicamente un divertimento, sin embargo la penúltima de las situaciones lo transforma de manera profunda: allí está Dalton en Praga (donde vivió entre 1966 y 1967), en vísperas del Congreso del Partido, y nos da cuenta de una golpiza que le dieron en plena vía pública (*a dos cuadras del Ministerio de Defensa/a cuatro cuadras de las oficinas de la Seguridad*); las referencias geográficas, en tanto recurso poético, revelan ya la crítica: ¿Por qué no lo defiende la defensa o lo asegura la seguridad checas? La intriga avanza aún más, en el hospital se encuentra dos delegados del Congreso y se realizan una serie de conjeturas acerca de su situación (la CIA, el racismo, el robo, otro camarada le pregunta si le ha tocado el culo a alguna señora), ninguna de ellas hace referencia a la tensión que se vive en esos años entre Praga y Moscú, ni a los brotes de violencia que esto ha provocado y que culminarían en la invasión soviética de la entonces Checoslovaquia. Dalton tampoco refiere a esto de modo explícito, solo lo insinúa, lo *dice sin decir*, agradeciendo haber permanecido como el ofendido en *el proceso* que teme se hubiera convertido en un relato kafquiano. A partir de allí el poeta retoma el hilo de su trabajo: la deformación de su rostro. La historia continua en Cuba donde habla —de nuevo sin hablar— de su entrenamiento como guerrillero y de la mala suerte que tuvo con la aparición fortuita de un toro.

El poema da cuenta de la vida pasando a través del rostro del poeta, deformándole, golpeándole. Es tal vez un proceso inverso del que plantea Borges en el hermoso epílogo de "El Hacedor":

> Un hombre se propone la tarea de dibujar el mundo. A lo largo de los años puebla un espacio con imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas. Poco antes de morir, descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara [12].

Para Dalton, son las circunstancias de su vida que golpean su rostro; para Borges, es el escritor como Dios quien dibujando el mundo, dibuja su rostro. La cara de Dalton es deformada por la circunstancia vital que es azarosa y plagada de mala suerte; la de Borges, en cambio, es trabajada de manera tesonera en esa labor del escritor de creación de la belleza. El resultado de Dalton es la fealdad de su rostro, la expectativa de Borges es la creación de belleza.

Dalton no está preocupado por provocar la belleza sino por explicar la fealdad. Tal vez por eso introduce en un poema que parece nomás un recuento hilarante de su mala suerte, la durísima crítica a la sovietización de la experiencia checa. Y ello es relatado de forma implícita, subrepticia, entre broma y broma. En Checoslovaquia Dalton ha topado con la intolerancia política, esto no es una casualidad (no es una pedrada mal calculada o un toro fortuito), es producto de un contexto político concreto que nadie quiere aceptar, ni siquiera sus compañeros de hospital entre quienes se encuentran dos delegados al Congreso. Es el espacio donde la defensa no defiende y la seguridad no asegura. Nadie parece ver lo evidente. Es como si, impávidos ante el hecho de que Gregorio Samsa se hubiera convertido en escarabajo, los espectadores racionalizaran con diferentes teorías que justificaran el hecho sin enfrentarlo: Gregorio Samsa era ahora un escarabajo. Ese horrible escarabajo se manifestaba como golpes a los opositores, como intolerancia política y se convertiría más tarde en una espantosa experiencia de invasión de la soberanía y aplastamiento de una experiencia socialista. Pero nadie quiere ver eso, nadie quiere observar esa institución convirtiéndose en un puño que cae pesadamente sobre la sociedad checa. Dalton lo ve y utiliza el humor para evidenciarlo. Con todo, lo inserta en un poema que no habla de ello. *Dice sin decir*. Su rostro ha sido testigo de la espantosa sovietización de Checoslovaquia, ello lo ha marcado físicamente, lo ha hecho más feo.

[12] Borges, Jorge Luis (1999). "El Hacedor", en: Borges, Jorge Luis. *Obra poética*, 2. Madrid, Alianza.

1.4. Roque con frío frente a Lenin

El cuarto y último texto es el fragmento número 66 del 'collage' *Un libro rojo para Lenin*, escrito en Cuba. El libro se nutre de las técnicas del ensayo, el collage y el poema, constituyéndose de una serie de fragmentos que posicionan de forma provocativa las tesis del autor sobre Lenin. Esta reapropiación de la figura histórica del revolucionario ruso se originó por una convocatoria de Casa de las Américas, a propósito de los cien años del nacimiento de Lenin; una versión preliminar apareció publicada y premiada en la revista. Kohan [13] hace una extensa explicación de los debates políticos en los que esta inserto el libro, dos de los más importantes son: la respuesta al estalinismo con sus vertientes latinoamericanas y caribeñas de burocratización, y otro, respecto a la publicación del libro *Revolución en la revolución*, de Regis Debray. El fragmento 66 es un relato en prosa llamado "En 1957 yo vi a Lenin en Moscú (II)" [14], y tiene un epígrafe de Maiacovski que dice:

> Temo que las procesiones, el mausoleo y los homenajes
> reemplacen la sencillez de Lenin.
> Tiemblo por él,
> como por mis propias pupilas:
> ¡Que no profanen su belleza
> con estampas de confitería!

Con ese preámbulo, agrega Roque:

> Las palomas, el verano y sus polvos, la Plaza Roja. Hicimos la cola con más solemnidad de la que esperaban de nosotros, al tiempo que pensábamos muchas cosas. Desde la forma de medir cada uno de los gestos y los pasos para subrayar nuestras capacidades de concentración a los ojos de los demás, hasta la profunda pregunta que más o menos nos llegaba a la cabeza así: "¿Qué diablos estoy haciendo yo en Rusia, con lo tranquilo que podría estar en casa esperando por un futuro facilísimo, en mi calidad de brillante abogado hijo de un millonario norteamericano y alumno predilecto de los jesuitas?". Adentro hacía frío, por razones, técnicas nos dijeron. A pesar de que, lo repito de nuevo, yo era católico centroamericano y tenía, por lo tanto, verdadera adoración por cuanto lugar sagrado tuviera en frente, salí de allí con ideas cruzadas y una especie de pequeño sobrecogimiento. Sin embargo, entre el Ballet del Bolshoi, el circo multinacional de Estadio Dínamo y una muchacha llamada Clavdia,

[13] Kohan, Néstor. "Un diálogo con Roque Dalton y Lenin, desde el siglo XXI", en: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=85666 (21.05.2009). Consultado el 04.04. 2010.

[14] Dalton, Roque (2001). *Un libro rojo para Lenin*. San Salvador, UCA Editores, págs. 184-186.

> bien pronto olvidé aquella extraña sensación. No logro reproducir exactamente la escena, ni mis sentimientos de entonces. Y los pocos elementos que podría utilizar para tratar de hacerlo, resultan medidos con mis convicciones de hoy. Lo cual no sería justo aunque sea políticamente valedero. Por ejemplo, no voy a decir ahora que todo se debió a que en ese lugar el camarada Lenin fuera el único que parecía verdaderamente un cuerpo muerto, un cadáver, y que el camarada Stalin tuviera una frescura tal que hacía esperar en cualquier momento un "puf" y un autoatusamiento de los grandes bigotes. Ni que toda aquella presentación con fines indudablemente loables de veneración implicara para entonces a mis ojos un proceso de cosificación de la personalidad histórica verdaderamente excesiva, contraproducente. Ni que mi inquietud de entonces fuera el germen de una grandiosa proposición final que más o menos se expresaría así: "¡Hay que dinamitar el mausoleo, para que Lenin salga de entre las gruesas paredes de mármol, a recorrer de nuevo el mundo, cogido de la mano con el fantasma del comunismo!

El relato no necesita mayor explicación en términos literarios, carece en gran parte de figuras elaboradas. Su atractivo no está en su complejidad de elaboración de imágenes, sino en ese hombre desnudo frente a su creencia. Dalton desempolva su memoria para realizar este relato. Empezando por allí, habría que analizar un contraste muy importante, el poeta comienza a recordar con detalle en el relato "las palomas, el verano y sus polvos, la Plaza Roja", recuerda la época del año en que ocurrió, recuerda la sucesión de los acontecimientos: primero la visita al mausoleo, luego el Ballet Bolshoi, luego el Estadio Dínamo y una muchacha de quien recuerda incluso su nombre. Recuerda también los dilemas morales que atravesaron su cabeza en la fila antes de entrar al mausoleo donde se encontraba Lenin. Entonces, justo en el centro del relato, afirma:

> No logro reproducir exactamente la escena, ni mis sentimientos de entonces. Y los pocos elementos que podría utilizar para tratar de hacerlo, resultan medidos con mis convicciones de hoy. Lo cual no sería justo aunque sea políticamente valedero.

A qué se refiere el poeta con que no logra reproducir exactamente la escena si, por el contrario, nos ha hablado hasta de los polvos que había en la plaza Roja, nos ha dicho incluso el nombre de la muchacha. Esto es falso, el poeta confiesa que no puede hacer lo que, de hecho, está haciendo. Sin embargo, luego toma el punto de vista del presente y afirma que sus recuerdos son apropiados desde sus convicciones de hoy y dice que esto no es "justo". ¿Justo para quién? me pregunto, ¿justo en qué sentido? ¿Será que se refiere a la justicia de la historia positiva, a la de representar los hechos "tal cual han ocurrido"? De ser así, en el dilema entre esa *justicia* o lo *políticamente valedero* Dalton decanta por lo segundo, porque pese a considerar que es injusto el ejercicio de recuerdo que hace, lo continúa por ser políticamente valido. El poeta otra vez nos *dice sin decir*, lo enuncia literalmente cuando afirma "*no voy a decir ahora*" antes de continuar su relato.

El segundo elemento a resaltar de este relato son las figuras históricas, que se introducen *diciendo sin decir*. De nuevo, surgen estas en un contraste dicotómico: por un lado Lenin, embalsamado con aspecto de que está a medio morir; y por otro Stalin, a punto de saltar con sus grandes bigotes, sorprendiendo a todos los presentes (otra vez estamos frente a muertos-vivos). El poeta reclama el segundo lugar que ocupa Lenin en el mausoleo y la historia de la URSS. Denuncia que su presentación es una *cosificación* de las figuras históricas. Dalton ha dicho que el mausoleo, ese lugar donde se cosifican las figuras históricas, es un lugar frío "por razones técnicas". Es un frío que congela el dinamismo histórico, que convierte a las personas (Lenin-Stalin) y a las instituciones (la revolución del 17) en cosas, inamovibles, inmaculadas, incriticables, y a las personas muertas en seres a medio vivir o medio vivos. El trabajo cierra con la intensión de dinamitar el mausoleo, de convertir lo frío en caliente, de abrir el debate histórico para que Lenin pueda salir de entre las gruesas paredes de mármol a vivir la historia cogido de la mano del personaje metafísico que inaugura el *Manifiesto del Partido Comunista*: el fantasma del comunismo. Dalton renuncia a resucitar a Lenin, o más bien, renuncia a mantenerlo medio resucitado en esa caverna fría (renuncia a tenerlo medio vivo o muerto-vivo); le prefiere presente como figura metafísica, o si se quiere, como objeto *metafísicamente físico* [15]. Un fantasma que remite de inmediato a una figura histórica, que no puede recorrer el mundo como figura histórica sino como fantasma, su metafísica parte de su figura física.

2. A manera de cierre: la institucionalidad dinamitada por la risa

Son instituciones las que se ven comprometidas en estos cuatro textos. Roque la emprende contra

[15] Habría aquí un punto de discusión entre los objetos *físicamente metafísicos* con que Marx explica la complejidad de los objetos devenidos en sujetos en la teoría del fetichismo de las mercancías. Estamos ante lo contrario, un sujeto cuya presencia metafísica remite a un actor histórico, vale decir, su existencia metafísica no podría darse con independencia de un actor físico. Marx, Carlos ([1867] 2008). *El capital*. México D. F., Fondo de Cultura Económica, cap. 1.

la Universidad y la Iglesia Católica, lo que sería de esperarse en el furioso contexto conservador salvadoreño. Pero no se conforma con eso e impugna fuertemente la sovietización de Praga y el mausoleo donde han pretendido encerrar a Lenin. El problema, entonces, no era si las instituciones se formaban a un lado o al otro de la cortina de hierro, sino que se habían convertido en una afrenta a la humanidad que encerrada en ellas no podía expresar amor, pasión revolucionaria o la creencia en un Dios popular. La humanidad a lo interno de las instituciones está viva-muerta o medio muerta, es una humanidad desgarrada, escindida.

Y allí está Roque Dalton, desnudo frente a estas instituciones, sufriendo: golpes, frío, nostalgia. Su cara se transforma con su paso por las instituciones. Y de su desnudez humana saca una carta sorprendente para enfrentarlas: el humor. Es riéndonos del cura reaccionario que le enfrentamos, burlándonos de los funcionarios rusos y del *frío por razones técnicas* revelamos el estalinismo, ridiculizando los contratos de adhesión se enamora de Lisa. Una y otra vez el sentimiento desborda la institución y esto la reduce al ridículo. La institución, esa entelequia humana, producto de la lucha contra la contingencia, sacralizada y llevada a la inmovilidad, es impugnable por ridícula. A partir de la carcajada la vida se torna vida-vida, no vida muerta ni vida desgarrada, sino vida vivida en la transformación de la historia.

Las impugnaciones que realizan los textos no surgen de un código moral de otra institución (no es una simple confrontación Este-Oeste, socialismo-capitalismo, Norte-Sur), sino, de la condición de posibilidad de existencia de toda institución: el acuerdo entre seres humano/as. En los textos podemos leer un punto de vista que va más allá de la Guerra Fría, del serio y tozudo debate de partidos, o del enfrentamiento entre fuerzas irregulares y ejército. Cuando aparecen estas circunstancias son narradas desde lo humano y no desde lo institucional. Estamos observando la justa dimensión que tiene la contradicción entre lo humano desnudo y su creación institucional. Visto desde el punto de vista de lo humano, la institución que parece sacra es ridícula, que parece indestructible es dinamitable, que parece insoportable es transformable.

Ésa es la pertinencia que descubro en estos textos. En una realidad institucional como la nuestra, donde se impone sobre nuestra subjetividad la realidad objetivizada, institucionalizada, lo propio de un ejercicio crítico y revolucionario sería que las personas nos devolviésemos lo que nos corresponde: la capacidad de creación. La poesía de Roque Dalton nos convoca mediante el artilugio de la risa, recordándonos que somos humanos, erráticos, recordándonos que nos encontramos desnudos. La advertencia es clara: el ropaje que hemos escogido es susceptible de convertirse en nuestra cárcel.

Dalton escribe, ríe, ironiza y milita desde su desnudez, que le permite ver la desnudez del otro, del poderoso. La entelequia institucional niega nuestra desnudez, al tiempo que aprisiona nuestra humanidad; la ironía sobre el absurdo de las instituciones nos muestra al rey desnudo; y podemos reír a carcajadas. No solamente por la desnudez del Rey —aunque también— pero sobre todo por la seguridad con la que camina por la calle, creyendo que viste un mameluco finísimo. En este punto, y con esto quisiera terminar, Dalton se me asemeja al personaje del niño, que en el cuento de Hans Christian Andersen, es el primero en señalar al rey desnudo y estallar en una ruidosa carcajada que todo el pueblo seguirá. Roque escribe con la convicción del potencial subversivo de la risa, y con la certeza del pánico que ella concita en el poderoso.

Bibliografía

Althusser, Luis (1982). "Ideología y aparatos ideológicos del Estado", en: Althusser, Luis. *La filosofía como arma de la revolución*. Cuadernos Pasado y presente.

Borges, Jorge Luis (1999). "El Hacedor", en: Borges, Jorge Luis. *Obra poética*, 2. Madrid, Alianza.

Dalton, Roque (2004). *La ventana en el rostro*. San Salvador, UCA Editores.

Dalton, Roque (2000). *Poemas clandestinos*. San Salvador, UCA Editores.

Dalton, Roque (1977). *Poemas clandestinos*. Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional.

Dalton, Roque (2001). *Un libro rojo para Lenin*. San Salvador, UCA Editores.

Dalton, Roque (2002). *Un libro levemente odioso*. San Salvador, UCA Editores.

Dunkerley, James (2001). "El Salvador desde 1930", en: Leslie Bethell (ed.). *Historia de América Latina (América Central desde 1930)*. Cambridge/Barcelona, Cambridge University Press/Editorial Crítica.

Entrevista con Mario Benedetti "Una hora con Roque Dalton", publicada originalmente en *Marcha* el 28 de febrero y el 7 de marzo de 1969, y reproducida en: http://www.literatura.us/roque/mb.html

Herrera Zúñiga, Roberto (2009). "La herida colonial y la cultura revolucionaria: leer a Roque Dalton". Ponencia presentada en "Conversatorio-Recital sobre Roque Dalton", organizado por la Asociación de Estudiantes de Filosofía de la Universidad de Costa Rica el 1 de octubre de 2009.

Hinkelammert, Franz J. (1981). *Las armas ideológicas de la muerte*. San José, DEI, 2a. ed. revisada y ampliada.

Kohan, Néstor. "Un diálogo con Roque Dalton y Lenin, desde el siglo XXI", en: http://www.rebelion.org/noticia.php?id=85666 (21-V-2009). Consultado el 04.04.2010.

Marx, Carlos ([1867] 2008). *El capital*. México D. F., Fondo de Cultura Económica.

Menjívar Ochoa, Rafael (2008). *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981*. San Salvador, FLACSO El Salvador/Índole editores. ■

Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01494 5747

NOSTALGIA DEL SIERVO EN LA VIEJA DIPLOMACIA BRASILEÑA

FOR USE IN LIBRARY ONLY
PERIODICALS

Leonardo Boff

El filósofo Federico Hegel en su *Fenomenología del Espíritu* analizó detalladamente la dialéctica del señor y del siervo. El señor se vuelve tanto más señor cuanto más el siervo internaliza en sí al señor, lo que profundiza aún más su estado de siervo. Paulo Freire identificó la misma dialéctica en la relación oprimido-opresor en su clásica obra *Pedagogía del oprimido.*

Con humor comentó Frei Betto: "en cada cabeza de oprimido hay una placa virtual que dice: hospedería del opresor". Es decir, el oprimido hospeda en sí al opresor y es exactamente eso lo que lo hace oprimido. La liberación se realiza cuando el oprimido se desprende del opresor y comienza entonces una nueva historia en la cual no habrá ya oprimido ni opresor, sino ciudadanos libres.

Escribo esto a propósito de nuestra prensa comercial, los periódicos de Río de Janeiro, São Paulo y Porto Alegre, con referencia a la política externa del gobierno Lula en su afán de mediar junto con el gobierno turco para alcanzar un acuerdo pacífico con Irán respecto al enriquecimiento de uranio para fines no militares. Leer las opiniones emitidas por estos periódicos, sea en editoriales sea por sus articulistas, algunos de ellos embajadores de la vieja guardia, rehenes del tiempo de la Guerra Fría, en la lógica del amigo-enemigo, es simplemente estremecedor.

O Globo habla de "suicidio diplomático" (24 de mayo) para mencionar solamente un título hasta suave. Bien podrían colocar debajo de la cabecera de sus periódicos: "Sucursal del Imperio", pues su voz es más un eco de la voz del señor imperial que la voz de un periodismo que informa con objetividad y opina honestamente. Otros, como el *Jornal do Brasil*, han seguido una línea de objetividad, proporcionando los datos principales para que los lectores hagan su valoración.

Las opiniones revelan a personas que tienen añoranza de este señor imperial internalizado, de quienes se comportan como súcubos. No admiten que el Brasil de Lula gane relevancia mundial y se transforme en un actor político importante como lo expresó hace poco en Brasil, el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, Ban-Ki-moon. Quieren verlo en el lugar que le cabe: en la periferia colonial, alineado con el patrón imperial, como perro callejero amaestrado. Puedo imaginar cuánto sufren los dueños de esos periódicos al tener que aceptar que Brasil nunca podrá ser lo que les gustaría que fuese: un Estado-agregado como Hawai o Puerto Rico.

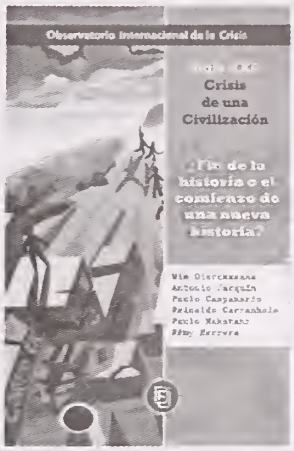
Como no va a ser posible, la manera de atender la voz del señor internalizado es difamar, ridiculizar y descalificar de forma incluso antipatriótica la iniciativa y la persona del Presidente. Éste es notoriamente reconocido en todo el mundo, como un interlocutor excepcional, con gran habilidad en las negociaciones y dotado de una singular fuerza de convencimiento.

El pueblo brasileño abomina el servilismo a los poderosos y aprecia, a veces ingenuamente, a los extranjeros y a los otros pueblos. Se siente orgulloso de su presidente. Es uno de ellos, un superviviente de la gran tribulación, que las élites, consideradas por Darcy Ribeiro como de las más reaccionarias del mundo, nunca aceptarán porque piensan que su sitio no está en la presidencia, sino en la fábrica, produciendo para ellas. Pero la historia quiso que fuese presidente y que compareciese como un personaje de gran carisma, uniendo en su persona ternura para con los humildes y vigor con el cual sustenta sus posiciones.

Estamos asistiendo a la contraposición de dos paradigmas de hacer diplomacia: una vieja, imperial, intimidatoria, con uso de la truculencia ideológica, económica y eventualmente militar, diplomacia enemiga de la paz y de la vida, que nunca trajo resultados duraderos. Y otra, del siglo XXI, que se da cuenta de que vivimos en una fase nueva de la historia, la historia colectiva de los pueblos que se obligan a convivir de forma armoniosa en un pequeño planeta, escaso de recursos y semidevastado. Para esta nueva situación se impone la diplomacia del diálogo incansable, de la negociación del gana-gana, de los aciertos más allá de las diferencias.

Lula ha entendido esta fase planetaria. Se ha hecho protagonista de lo nuevo, de aquella estrategia que puede efectivamente evitar la mayor plaga que jamás ha existido: la guerra que solo destruye y mata. Ahora, o seguimos esta nueva diplomacia, o nos devoraremos unos a otros. O Hillary o Lula. Nuestra prensa comercial es obtusa frente a esta novedad. Por eso abomina la diplomacia de Lula. ■

NOVEDADES DEI



Siglo XXI: Crisis de una Civilización ¿Fin de la historia o el comienzo de una nueva historia?

Wim Dierckxsens
Antonio Jarquín
Paulo Campanario
Paulo Nakatani
Reinaldo Carcanholo
Rémy Herrera

Observatorio Internacional de la Crisis

PRÓXIMA APARICIÓN

Pensar a las personas jóvenes: más allá de modelos o monstruos

Mario Zúñiga Núñez

REVISTA PASOS

Departamento Ecuménico
de Investigaciones
San José, Costa Rica

SUSCRIPCIÓN 6 NÚMEROS AL AÑO
CON CORREO INCLUIDO

- AMÉRICA LATINA: $ 18,00
- OTROS PAÍSES: $ 24,00
- COSTA RICA: ¢ 6.000

Números atrasados

- América Latina: $ 3 cada uno
- Otros países: $ 4 cada uno
- Costa Rica: ¢ 1.100 cada uno

Favor enviar cheque en US$
a nombre de:

Asoc. Departamento Ecuménico
de Investigaciones
Apartado Postal 390-2070
Sabanilla
San José, Costa Rica
Teléfonos 22-53-02-29 • 22-53-91-24
Fax (506) 22-80-75-61
Dirección electrónica: editorial@dei-cr.org
http://www.dei-cr.org

RIBLA

RIBLA N° 24: Por una tierra sin lágrimas. Redimensionando nuestra utopía
RIBLA N° 25: ¡Pero nosotras decimos!
RIBLA N° 26: La palabra se hizo india
RIBLA N° 27: El Evangelio de Mateo
RIBLA N° 28: Hermenéutica y exégesis a propósito de la carta a Filemón
RIBLA N° 29: Cristianismos originarios extrapalestinos (35-138 d. C.)
RIBLA N° 30: Economía y vida plena
RIBLA N° 31: La carta de Santiago
RIBLA N° 32: Ciudadanos del Reino
RIBLA N° 33: Jubileo
RIBLA N° 34: Apocalipsis de Juan y la mística del milenio
RIBLA N° 35/36: Los libros proféticos
RIBLA N° 37: El género en lo cotidiano
RIBLA N° 38: Religión y erotismo. Cuando la palabra se hace carne
RIBLA N° 39: Sembrando esperanzas
RIBLA N° 40: Lectura judía y relectura cristiana de la Biblia
RIBLA N° 41: Las mujeres y la violencia sexista
RIBLA N° 42-43: La canonización de los escritos apostólicos
RIBLA N° 44: Evangelio de Lucas
RIBLA N° 45: Los salmos
RIBLA N° 46: María
RIBLA N° 47: Jesús histórico
RIBLA N° 48: Los pueblos confrontan el imperio
RIBLA N° 49: Es tiempo de sanación
RIBLA N° 50: Lecturas bíblicas latinoamericanas y caribeñas
RIBLA N° 51: Economía: solidaridad y cuidado
RIBLA N° 52: Escritos: Salmos, Job y Proverbios
RIBLA N° 53: Interpretación bíblica en busca de sentido y comprom
RIBLA N° 54: Raíces afro-asiáticas en la Biblia
RIBLA N° 55: Déuteropaulinas: ¿un cuerpo extraño en el cuerpo paulino?
RIBLA N° 56: Re-imaginando las masculinidades
RIBLA N° 57: Reproducción humana. Complejidad y desafíos
RIBLA N° 58: Apócrifos del Segundo Testamento
RIBLA N° 59: Vida en comunidad
RIBLA N° 60: Profetas anteriores (Josué, Jueces, 1+2 Samuel y 1+2 Reyes)
RIBLA N° 61: Pactos de vida y pactos de muerte
RIBLA N° 62: Las voces originarias de Pablo
RIBLA N° 63: Por un mundo sin muros

LIBRARY OF PRINCETON
SEP 2 0 2012
THEOLOGICAL SEMINARY

Pedidos a:
Asociación Departamento Ecuménico de Investigaciones
Apartado Postal 390-2070
Sabanilla
San José, Costa Rica
Teléfonos 2253-0229 • 2253-9124
Fax (506) 2280-7561
Dirección electrónica: editorial@dei-cr.org
http://www.dei-cr.org

COSTO DE LA SUSCRIPCIÓN (tres números al año, correo aéreo incluido)
AMÉRICA LATINA: US$ 30 • OTROS PAÍSES: US$ 36 • COSTA RICA: ¢ 13.000

DEPARTAMENTO ECUMENICO DE INVESTIGACIONES

EDITORIAL DEI
Departamento Ecuménico
de Investigaciones
Apartado Postal: 390-2070 Sabanilla,
San José, Costa Rica.
Teléfonos: 2253-0229 / 2253-9124
Fax: (506) 2280-7561
editorial@dei-cr.org

Impreso en: Lara Segura & Asoc (506) 2256-1664